

La ciudad y su tierra: la Virgen de Sonsoles

María CÁTEDRA

Universidad Complutense de Madrid

«Es tan antigua esta Santa Imagen, y la mucha devoción que con ella se tiene, que no ay memoria de su principio...es de largo de vara y quarta, rostro alegre, y morena, con el niño Iesus en una mano, de grandissima veneración, y devoción, por cuya intercessión obra el Señor grandes milagros, y assi es frecuentada de muchas gentes de la Ciudad de Ávila, y de toda su tierra, particularmente el día de San Marcos, que con grandes limosnas acuden a pedir remedio en sus necessidades. Y en las más urgentes como son pestilencias, faltas de agua, se han visto encomendándose traer a esta Santísima Imagen, traerla con prucisión general a la Ciudad, y ponerla en una Perrochia, teniéndola sus novenas, socorriéndoles en las necessidades. Por lo qual se le hazen ricas ofrendas. Y assi está adornada de muchos vestidos, joyas, y preseas, de mucho valor, muy bien hornamentada, con vassos para el culto divino. Su templo de tres nabes, la capilla mayor cerrada con una hermosa reja, dorada...una muy hermosa casa...para peregrinos...y sus santeros en otra casa...Su sitio es muy ameno, con arboledas, y fuentes».

ARIZ 1978 [1607] 85-86

En este ensayo voy a referirme a una imagen abulense, la Virgen de Sonsoles¹. Mucho menos conocida que santa Teresa a nivel nacional —murallas

¹ Una primera versión de este ensayo fue presentado en la AMA de Madrid en 1989 en el coloquio internacional Aniversarios y Commemoraciones. Agradezco a Miguel Lopez Coira su amable invitación que me permitió reflexionar sobre el tema. Mi agradecimiento incluye al historiador Serafín de Tapia por sus sugerencias a la lectura del manuscrito, y a William Christian.

afuera— es sin embargo la invocación por excelencia murallas adentro. Es la patrona, defensora y abogada de la tierra de Ávila, protectora de la ciudad y patrona del Valle Amblés. Pese a su importancia en la ciudad ésta es una Virgen campesina, o mejor el lazo que une la tierra y Ávila, el campo y la ciudad.

El Santuario de Sonsoles se encuentra a unos 5 kms. al sudeste de la ciudad, en un montecillo que se llama significativamente Serranillos, un nombre con fuertes resonancias campesinas, frente al Valle Amblés y rodeado de álamos y olmos. En este valle han vivido los agricultores y ganaderos que surtían a la ciudad con sus productos. A la imagen se la ha llamado también la Divina Serrana y se la considera la imagen por excelencia de los labradores, la patrona de la serranía. A través de esta imagen quedan pues unidos la ciudad, el valle y la sierra.

UN POCO DE HISTORIA

La imagen se asocia con los momentos importantes de la historia de la ciudad² desde san Segundo (primer obispo de Ávila en el siglo I), a la Reconquista de la ciudad a los moros. La versión culta de la leyenda considera que el nombre pudo ser debido al paso por este lugar de la comitiva que trasladaba el cuerpo de San Zoilo desde Córdoba a Carrión en el año 1080. Según una historia más popular la imagen se aparece a unos pastorcillos de ovejas y tal resplandor rodea la imagen de la Virgen y el Niño que exclaman «¡Son soles!» y de ahí su nombre.

En realidad se desconoce el origen del Santuario. Según Rodríguez Almeida (1981:75) el nombre de Sonsoles pudo venir de Fons Solis, la fuente del sol. El nombre se derivaría de la fuente del santuario de la que mana agua de excelente calidad y pudo tener un origen romano. El culto cristiano de «origen cronológicamente incierto» podría remontarse, según este autor, a época pagana. Pero es en un documento de 1303³ donde aparece el nombre

² En el librito *Historia de N^{ra} S^{ra} de Sonsoles* que en 1930 edita el Patronato y firma su presidente, el Presbítero Vicente López González hay noticias sobre su origen. El libro recoge diversa información histórica y los milagros que se empiezan a relatar en el siglo XVII. Aunque tiene varias ediciones y afirman estar «corregidas y aumentadas» siguen básicamente el modelo de los años 30. La última edición que conozco, de 1990, incluye un apéndice fotográfico y una nueva introducción pero conserva el texto original. Está prácticamente copiado del manuscrito de Fernández Valencia de 1686 que se conserva en el Santuario, la primera historia extensa de la Virgen, de un autor que escribe varias historias sacras de la ciudad. Después de haber escrito este ensayo ha salido publicado el libro de Ana M^o Sabe Andreu (2000) sobre cofradías abulenses en la Edad Media. He incorporado algunos de sus datos al texto.

³ Concretamente en el Becerro de Visitaciones de Casas y Heredades de la catedral (A.H.N. Sec. Clero.Códice 484 b. Tomo estos datos de Belmonte (1986:122).

de *Sant çoles* —y no en otra relación anterior de 1250—. El templo se reconstruye en 1480 aunque se utilizan sillares de una construcción anterior.

La primitiva ermita está casi derruida en 1480⁴. El 3 de mayo de ese año, el herrador Andrés Díaz, de la ciudad de Ávila, se dirige al obispado solicitando permiso para restaurarla junto con otras personas y manifestando tener permiso del cura de San Pedro de Linares en cuya jurisdicción estaba la ermita. Consiguen 50.000 maravedíes de limosnas en la ciudad y los pueblos de alrededor y los propios cofrades levantan las paredes laterales de la iglesia. Luego se construirá la bóveda de la capilla mayor, el campanario, la fuente, la casa del santero, el retablo y una hospedería. Con el dinero sobrante se comprarán casas junto a la parroquia de Santiago para albergar peregrinos y pasajeros pobres⁵. Hacia 1.500 se ha organizado la hermandad y se ha levantado la ermita.

La Hermandad tiene su sede en Ávila ciudad y posteriormente van surgiendo, como las «ramas» de un árbol, las cofradías rurales: las del Valle Amblés, la de la Sierrecilla y la de la Colilla. Ya en el siglo xvii Fernández Valencia contrasta a esta imagen con una Virgen ciudadana, la de Soterraña, que es «regia y suntuosa, la de Sonsoles modesta y sencilla, la imagen de los labradores»⁶. Pese a sus orígenes modestos, pronto comienza a inscribir en sus listas a la nobleza, fuerzas vivas y autoridades convirtiéndose en un Patronato elitista puesto que en 1625 se limita a 50 el número de patronos. Todavía hoy existe la conciencia de que sigue siéndolo frente a otros cultos de la ciudad.

Una de las más tempranas ordenanzas de la Hermandad del año 1526 especifican derechos y deberes⁷. Básicamente las ordenanzas contienen una serie de prescripciones y prohibiciones, con penas de multas muy específicas para el que las incumpla. Tanto para la entrada en la Hermandad como para la

⁴ Libro de la Administración de la Hermandad con la historia de la invención y desarrollo de la ermita desde sus comienzos 1578-1622 Fol.1 v. según aparece en Heras (1998: 20 y 24). Nótese que la historia del herrero aparece escrita casi un siglo después de producirse. Véase también el folleto *Decretos para una sentencia*, p. 26.

⁵ Este hospital en 1930 todavía funciona y mantiene 5 camas socorriendo por tres días y una peseta a todo el que lo solicite y tenga sus papeles en regla. Desde 1880 también funciona una escuela para las clases populares.

⁶ Su fuerte naturaleza campesina se aprecia en una cuarta cofradía fundada en 1667 que lleva el nombre de San Marcos y cuyos treinta miembros debían ofrecer cada año el 25 de abril un toro a la Virgen —cosa que se hizo tan sólo durante tres años— al tiempo que se bendecían los campos.

⁷ He manejado una copia de las ordenanzas que lleva fecha de 1526. El texto se corresponde con la transcrita y publicada por Sobrino (1988:177-228) quien la considera de fecha posterior a 1516, probablemente por faltar la primera página del manuscrito del Santuario, ya que en la copia que he manejado aparece claramente título y fecha (Libro de las Ordenanzas de la cofradía de Nuestra Señora de S. Soles llamada de la Buena muerte, hechas y confirmadas con Bula Apostólica, Año del Señor MDXXXVI). Sabe Andreu (2000:111) considera que llevan fecha de «hacia 1530». Debo la gentileza del envío de esta copia a José Belmonte.

salida se precisa de una cuota o penalización en metálico y cera. Entre los derechos está el poder transmitir a los hijos la pertenencia a la Hermandad. Las ordenanzas se publican y leen en alguno de los tres cabildos anuales. Allí se eligen los cargos directivos (patronos y tomados) durante dos años. Las ordenanzas son redactadas por los propios hermanos y patronos, gente del pueblo con escasa preparación formal, y recogen sus inquietudes y necesidades⁸. Es un tribunal para dirimir las disputas de los hermanos, propone reglas de comportamiento y es manual de buenas maneras. Uno de los motivos principales de las ordenanzas se refiere a la situación de enfermedad y especialmente a la muerte de los cofrades a los que se les debe proporcionar oraciones, compañía, asistencia al entierro y cabos de año. Pero un importante capítulo lo constituye la comida de la hermandad, o mejor las comidas, ya que hay distintas libaciones que se constituyen en motivo de crítica por parte de los eclesiásticos. Constante a lo largo de todos los títulos es el cuidado y control exhaustivo de los bienes de la Hermandad, estipulándose escrupulosamente la rendición de cuentas y el cuidado de sus objetos, posesiones y riquezas. Los distintos cargos (mayordomos, escribanos, *abenidores*, veedores) y sus funciones son fiscalizados en extremo. Las ofrendas en especie (animales y granos) son muy frecuentes y se subastan públicamente⁹.

En las ordenanzas se contempla la posibilidad de que también pueda entrar algún caballero a los que se les solicita una mayor cuota. Se les exime no obstante de las más pesadas obligaciones de la Hermandad y se les ruega asistan alguna vez a sus fiestas y actos. Los *cavalleros* terminarán tomando el control de la Hermandad. La invitación amable y deferente a los *cavalleros* a pertenecer a la Hermandad en 1526, es un derecho en 1600 y al menos controlan la mitad de la directiva. Este cambio no se produjo de un modo suave y ordenado. Por el contrario parece haber evidencia de ciertas tensiones y enfrentamientos serios entre los cofrades caballeros y los del común, tal como aparece en un pleito¹⁰ de 1584.

⁸ Sobre el funcionamiento y características de algunas cofradías de Ávila y su tierra, véase la introducción de Sobrino (1988) y también su transcripción de documentos sobre antiguas hermandades y cofradías. Varias de las prescripciones de Sonsoles aparecen en otras ordenanzas, como los estatutos del Cabildo de San Benito —una agrupación de clérigos— de c. 1298.

⁹ En el siglo XVII se ofrece a la Virgen el peso de un individuo en grano o cera. Sabe Andreu (2000: 120).

¹⁰ Es un pleito seguido entre Agustín de la Serna, Lorenzo Daza y otros caballeros y el mercader Juan de Coymbra y Antonio Gomez. A la muerte del hidalgo Hernando Daza, los pecheros, sin consultar a los caballeros, eligieron a uno de los suyos —un tal Suarez— para sustituirle en la dirección de la cofradía. Esto produce una gran «*discordia*» y el pleito se refiere a un «*escándalo y alboroto*» de consideración que se espera en la procesión que trae la Virgen a la ciudad. Los caballeros aluden al antiguo derecho que tienen los de su estado «*desde la fundación de la cofradía*» a copar dos de los cargos directores de la cofradía. Los del común aportan docu-

El año en que se datan las ordenanzas, 1526, coincide con la promulgación de la Bula de Clemente VII, un importante documento en la vida de la Hermandad. Esta Bula ha sido llamada «*protectora*», defensora de los derechos de la Hermandad. No es un título gratuito; el éxito que ha tenido la aventura del herrador abulense en muy pocos años es codiciado por diversas instancias eclesiásticas. Tras estas tensiones se encuentra el hecho de que la cofradía sea la más rica de Ávila. Especialmente a mediados del siglo XVIII cuenta con enormes ingresos que invierte en nuevas propiedades y en obras y reformas de los recintos del santuario¹¹. Sin embargo, al término del siglo sufrirá muchos cambios. En 1801 el Santuario se convierte en almacén de pólvora y la imagen es llevada a otro lugar. La guerra de la Independencia tendrá consecuencias muy negativas para el santuario. En 1809 tiene que deshacerse de sus andas y lámparas de plata¹². Además el recinto del Santuario y la ermita misma son confiscados por los franceses que reconvierten el santuario en establo de bueyes. Este estado lamentable termina al repetirse la historia de cuatro siglos antes. En 1812 un vecino de la ciudad solicita permiso para recaudar limosnas que permitan recuperar el santuario, lo cual se consigue dos años después, fecha en que la Hermandad vuelve a reorganizarse y se traslada la Virgen a su santuario. Se pide al obispo bendiga la ermita por haber sido profanada por la tropa enemiga. El retablo mayor había sido quemado y los laterales trasladados a algunos pueblos cercanos; éstos últimos son devueltos con la recuperación del santuario. A partir de este momento y a lo largo del siglo se construye un nuevo retablo, se hace una nueva corona a la imagen y los dos murales de la capilla mayor. En 1934 se corona canónicamente a la Virgen. Pero nuevamente durante la guerra civil el alto de Sonsoles albergará un polvorín. En 1956 se declara Santuario Diocesano a Sonsoles. Los enfrentamientos no cesarán; en la década de 1980 se produce nuevamente una de las mayores crisis del santuario a raíz de un litigio entre el Obispo de la ciudad y el Patronato. A ello me referiré más adelante.

La rapidez en la reconstrucción del Santuario en 1480 y su popularidad se considera es debida a la realización de diversos milagros de la Virgen¹³. Los primeros milagros reflejan los míticos orígenes de la ciudad, la Reconquista y la participación de muchos abulenses en afanes guerreros, como el de un caballero abulense, cautivo de los moros en Túnez o un hidalgo cautivo en Granada. De algunos de ellos hay pruebas —el caimán del que se libra un devoto

mentación en contra de este supuesto derecho, pero no les servirá de mucho. Debo la referencia a Serafín de Tapia (Archivo Diocesano de Avila, Sección Pleitos1584, libro XXXIV [54/7/4] leg.34, doc. 4).

¹¹ Sabe Andreu 2000:126 y sigs.

¹² Sobre el expolio de la plata de las iglesias abulenses véase Blazquez Chamorro 1988.

¹³ 23 milagros que aparecen en el librito de Lopez, 1930.

de Sonsoles en las Indias—. El caimán —hoy se le llama «el cocodrilo» o «lagarto» «de la Virgen de Sonsoles»— ha estado desde entonces colgado de la capilla. En los siguientes milagros los motivos se vuelven menos traumáticos y más cotidianos atendiendo a problemas de enfermedad (pestes especialmente) y sequía (un motivo que se repetirá a lo largo de los siglos). En estas situaciones se lleva la Virgen desde su rústica capilla a la ciudad. La ruta va dibujando los hitos y fronteras entre el campo y la ciudad: el puente de Sancti-Espiritu, la Iglesia de San Juan, la Catedral, Santo Tomás. Uno a uno desfilan cada día ante la imagen los estamentos importantes de la ciudad, por orden de preferencia: los de la parroquia de San Pedro, a la que se adscribe la Virgen, el cabildo de la catedral y el obispo, representantes de los conventos y ordenes religiosas, Ayuntamiento, las cofradías, las señoras nobles, los artesanos («los oficiales del peine y carda»), los moriscos convertidos, los humildes, los forasteros y comarcanos etc. La Virgen pernocta en diferentes parroquias y toma simbólicamente la ciudad; finalmente, con los hospitales vacíos —por que todos están curados— se la acompaña hasta su ermita en ocasiones en medio de aguaceros¹⁴. En la actualidad existe un cuarto enteramente lleno de ofrendas que cada cierto tiempo se van cambiando, especialmente trajes de novia, de la mili, y fotografías de personas que se han curado o han salido ilesas de un accidente. Pero de la mayoría de las ocasiones por las que se la invoca hoy no hay pruebas; ésta es la Virgen a la que acuden ante los exámenes los escolares y los opositores. Un pequeño aeroplano —cuyo conductor se salva en un peligroso aterrizaje— cuelga de la iglesia, al igual que el lagarto, sugiriendo que milagros y exvotos se ponen al día.

Hoy este traslado se realiza a petición de los hombres del campo en épocas de sequía. El ceremonial para esta ocasional celebración muestra, de una manera ritualizada la interacción del campo y la ciudad y el papel de intermediaria que tiene la ciudad en los asuntos campesinos —nótese que son éstos últimos los que solicitan que se traiga a la ciudad una imagen campesina.

TERESA Y SONSOLES

La Virgen de Sonsoles, patrona de Ávila y su tierra muestra una particular competencia con la patrona de la ciudad, santa Teresa. En Ávila ésta última es siempre «*la Santa*», a pesar de que haya otras santas en la ciudad. En los co-

¹⁴ Una coplilla indica así:

*Virgen de Sonsoles
tu que tienes el poder
quita el candado a las nubes
para que empiece a llover.*

mentarios de la gente ¹⁵ esta pareja aparece con mucha frecuencia. Cuando se alude a cualquiera de las dos imágenes también se refieren a la otra ¹⁶:

«Sí, yo creo que sí, fíjate que santa Teresa es la patrona (de la ciudad) pero a pedirle cosas se va a la Virgen de Sonsoles, bueno, a Sonsoles hay una devoción tremenda, tremenda, y no se conoce fuera...»

La Santa aparece como una figura universal frente a Sonsoles que representa un culto local:

«Sí, claro, por que la de Sonsoles eso, es una Virgen especial. Está santa Teresa y Sonsoles que no sabemos cual... ¡hombre! como mundialmente es santa Teresa, por supuesto, como mundialmente, en el mundo a Sonsoles no la conoce nadie, pero provincialmente en Avila, Sonsoles»

El abulense hace una distinción entre la Santa, un rasgo típicamente abulense, como las murallas, que permite la identificación de los abulenses en el exterior y la devoción a Sonsoles en el interior. La Virgen hunde sus raíces en la ciudad y las fuerzas vivas de Sonsoles son familias «enraizadas»:

«Yo no creo que la Santa tenga menos importancia que Sonsoles; son dos temas distintos, aquí hay mucha devoción pero es lo que te decía al hablar de la muralla, nacemos con la muralla y nacemos con la Santa y entonces yo creo que el Teresianismo le llevamos dentro, tampoco es que en Avila los abulenses seamos muy expresivos, entre santa Teresa y Sonsoles... no me atrevo a decir a quién tenga la gente más devoción, pero está claro que hablar fuera de Avila, todos estamos mucho más identificaos con la Santa que con la Virgen de Sonsoles... pero es un hecho claro que la gente tiene mucha devoción a Sonsoles aquí en Avila. En Sonsoles, los rectores, es el abulense que decíamos un poco antes, el abulense antiguo, exactamente yo creo, es mi opinión, sobre todo de algunas familias que están más enraizadas, enraizadas, empeñadas en... pero yo creo que la asamblea, las bases, son más democráticos.»

La diferencia fundamental entre ambas radica en la naturaleza eminentemente humana de Teresa y la cuasi divina de Sonsoles. El nombre de la pri-

¹⁵ Las citas que aparecen en comillas han sido transcripciones literales de conversaciones recogidas en magnetofón. En algún momento añadido algo entre paréntesis para aclarar el texto. Mis preguntas van entre corchetes. Una interrogación entre corchetes es la petición de aclaración.

¹⁶ Para distinguirla de otras santas, en adelante santa Teresa aparecerá en el texto como la Santa.

mera se emplea en Ávila con gran familiaridad en los más variados comercios (fábrica de harina, garaje, suministros eléctricos, dulces, etc.). Quizá la Santa es más una abulense:

« Hombre, sí, la Santa es maravillosa, es una mujer extraordinaria, una maravilla pero... la Virgen es la Virgen. La Santa es una mujer maravillosa que nos sirve de ejemplo, pero no deja de ser una mujer y la Virgen es la Virgen. Oye, yo creo que entre la Santa, por muy santa...»

La santa se opone pues a la Virgen por que es «Santa pero no Virgen» lo cual se toma de un modo literal —y frecuentemente en minúsculas «santa pero no virgen»—. Para algunas personas la santa fue un poco casquivana tanto antes de entrar en el convento como, incluso, después. Los santos también tienen sus debilidades humanas. Es precisamente en este contexto de comparación con la Virgen en donde se resalta la humanidad de la Santa del siglo XVI por ejemplo en relación a los múltiples novios que se supone tuvo —el más insólito el propio patrón de la ciudad, san Segundo, un santo que supuestamente vive en el siglo I— y el propio San Juan de la Cruz—. Le pregunto a un abulense mayor (X) delante de otros dos, si es devoto de la Santa:

«X.- sí, hombre, es paisana mía, como no voy a ser.

C.- yo le decía, X, que en Avila le tenemos más devoción a la Virgen de Sonsoles.

X.- sí, mayormente hay más devoción a la Virgen de Sonsoles... Bueno es que la Santa... dicen que la Santa fue santa pero no virgen, que andaba mucho con San Juan de la Cruz, estaban siempre andando por los caminos y dormían por los pajares y la gente ya dice: es santa pero no es virgen, bueno, eso es mucho hablar...eso la gente lo decían, que se iba fundando conventos, contaban eso, que fue santa, no virgen.»

Esta competencia entre ambas figuras es consciente entre la gente y ha llevado a que algunos se pregunten por qué se pone uno u otro nombre a las abulenses. Los dos nombres, Teresa y Sonsoles, son muy frecuentes en la ciudad. La paradoja es que ambos nombres se asocian a diferentes clases sociales; a la clase baja y a la alta respectivamente:

«Eso que ha dicho Vd. a propósito de Sonsoles, yo sólo cuento en Avila, las señoritas se llaman Sonsoles pero ninguna Teresa, es curioso. Esas pequeñas cosas indican muchísimo y no lo es lo mismo ganarse la confianza de una persona de baja extracción social que de...»

Y sin embargo la Santa se la asocia a la autoridad civil y a la jerarquía eclesiástica mientras que Sonsoles se asocia al hogar y la familia, al sentido popular. Quién habla es un militante de base de un partido de izquierdas:

«Mira, la Santa, por supuesto nosotros siempre la hemos visto salir en procesión el día de la Santa y entonces con la Santa van las autoridades: el gobernador, el alcalde, el obispo, y cuando sale la Virgen de las Vacas va el cura de la parroquia y el trompón tocando, la gaitilla... lo que yo quiero decir es que la Santa, con ser la patrona de Ávila y por supuesto ser algo más tangible que lo de la Virgen... pues no ha tenido nunca un apoyo popular de este tipo, o sea la Santa pues muy bien, patrona de los abulenses, está ahí, la ponemos en el altar, y luego nos vamos a la Virgen de las Vacas o el milagro a la Virgen de Sonsoles, no hay ninguna imagen de la Santa que haga el milagro de la Virgen de Sonsoles, que si no pueden traerla a Avila por no se cuantos, no pasa del puente de Santo Espíritu, es la Virgen milagrera, bueno, yo no se porqué razón ha sucedido eso, pero en cualquier sitio hubiera sido Santa Teresa la milagrera, la del apoyo popular...»

A la asociación de la Santa con la ciudad corresponde la de Sonsoles con el entorno de la ciudad, la campiña:

«Oficialmente yo diría que es Santa Teresa, que ha sido la que siempre se ha vinculado a la parte oficial del gobierno, del Estao y tal, y ahí yo creo que ha sido santa Teresa; luego la Virgen de Sonsoles está vinculada, aparte de la población de Avila, a los alrededores, adornaban los carros y subían allí y eso hacían... y lo siguen haciendo»

La Santa parece más una hermana, una vecina ciudadana y Sonsoles la madre que cuida de sus hijos enfermos, y se preocupa de los exámenes de los pequeños. Este expresivo comentario así parece indicarlo:

«Pues una señora mayor, de esas de la Santa de toda la vida y, para ella, la Santa, estábamos hablando con ella y dije: «yo lo siento mucho, yo, aunque sea de Ávila, a mí la Santa... la verdad, no me dice mucho» —yo voy todos los domingos a misa a la Santa ¿eh?, vamos, algunos días vamos también a Sonsoles, pero si no, a la Santa, casi todos los domingos, y entro a rezar a la capilla de la Santa—, pero... por ejemplo, estaba un día con todos mis hijos, que habíamos ido a un bar a tomarnos una cerveza y dicen: «¿a donde vamos ahora?» y digo: «A Sonsoles, a rezarle un...». Y no se me ocurre decir: «vamos todos a rezarle un padrenuestro a la Santa», y entonces, comentándolo con esa señora, casi me excomulga. Y yo dije:» Mira, yo lo siento mucho, tengo una enfer-

medad, tengo un hijo malo, un examen, y digo: «¡Ay, Virgen de Sonsoles, ayúdala!» pero no se me ocurre decir: «¡Santa, ayudará!», la Virgen es otra cosa. A mí no es que me pase esto, por que yo digo:» visto a la Virgen y la tengo más devoción» no, yo toda la vida, pues eso, en los exámenes, y mi madre era toda la vida muy de la Santa y mi abuela era también muy terciaria, muy de la Santa, o sea que eran más de la Santa en mi casa que de la Virgen de Sonsoles, pero cualquier cosa que nos pasaba... todos recurriamos a ella, a la Virgen».

Este papel menos relevante de lo que puede esperarse de la «Santa» por excelencia, santa Teresa, se aprecia en el dato de que la Santa tiene su propia madre, la Virgen de la Caridad. Hablan dos mujeres:

«A. Y otra a la que se le tiene mucha devoción es a la Virgen de la Caridad ¿eh?, ésta fue la que la Santa, cuando se quedó sin madre, le dijo que fuera su madre, pero esa también antes más (devoción) que ahora, por que lo inculcaban más, y por que ahora la gente es menos piadosa y se va enfriando más...

B. Pero una cosa, se va enfriando la gente, pero a la Virgen de Sonsoles cada vez va más gente...»

Quizá por esta razón, la Santa se saluda y despide deferentemente de *su «maestra y madre»* o *«madrina»* la Virgen de la Caridad, con este protocolo. Hablan dos hombres mayores en el primer comentario:

A. «Siempre, (en) la procesión, va la Virgen la última, y siempre entra primero la Santa, por que es su casa, el protocolo, y al salir ¿quién se postra ante quién? la Santa ante la Virgen, se arrodilla, la despedida, hace tres genuflexiones ante la Virgen de la Caridad»

B. «Pues yo llevo 25 años de andero con la Santa y no me ha dado nunca el preguntar porqué se hace eso»

A. «Pues muy fácil, por que primero está Dios y después todos los santos; primero está la Virgen, que es la maestra y luego está la otra que se arrodilla, que para eso es santa.»

«La Virgen de la Caridad es la madrina de la Santa... la Santa siempre hace juego, nunca sale sola, siempre sale la otra, la de la Caridad... y cuando se juntan siempre, siempre hacen una reverencia, siempre se hacen los tres pasos sí, al igual que hacemos en nuestro pueblo...»

Así pues hay una estricta jerarquía pero también una división del trabajo entre Santa y Sonsoles. La madre cuida de sus hijos en el hogar, la Santa andariega los cuida en los caminos. A la Virgen se le suele aplicar con mucha frecuencia la etiqueta de milagrosa mientras que la Santa es una intercesora,

una especie de embajadora. Por ello cuando el abulense se tiene que marchar definitivamente echa mano de su paisana. A pesar de la fama más universal de Teresa, se dice que la ciudad no ha tenido mucho interés por su famosa Santa. Un cura me aseguraba que, pese a su fama, la Santa no parecía tener un culto muy activo en Avila. Por ejemplo una vez que se llevó su brazo incorrupto a Segovia convocó multitudes, mientras en Avila no llegó a llenar media plaza del Mercado Chico. En cambio me comentó la especial devoción a la Virgen de Sonsoles. Y es más, en aquellas celebraciones (el año mariano por ejemplo) en que se concentran diferentes imágenes aparecen sus gradaciones y jerarquías tal como aquí se indica:

«La de Sonsoles tiene preferencia, siempre pasa primera, que está en la catedral, van todas a la catedral y luego ese día salen todas a despedirla ¿la de las Vacas?, también tiene mucha devoción la gente, pero no, ésa es más pobre. La Virgen más rica de Avila es la de Sonsoles, hoy por hoy es la que está mejor ataviada, mejores mantos»

DE PROMESAS Y MILAGROS

La devoción a Sonsoles se debe fundamentalmente hoy como ayer a su fama de milagrosa. El Santuario, como he indicado, tiene una pequeña habitación repleta de exvotos de muy distinta índole (trajes de novia, uniformes de soldados, miembros y partes del cuerpo en cera, pequeños documentos gráficos, etc). He aquí los usos de la Virgen para un grupo de personas y los usos de los exvotos:

A. Por enfermedad y... ¡oy, novenas a la Virgen de Sonsoles, eso a montones!; unas veces para pedir y otras en acción de gracias.

B. A mí me aprobó el bachillerato la Virgen de Sonsoles. Y tú el año pasao hiciste una novena por tu pié... Yo también estuve malita y le pedí a la Virgen de Sonsoles y vamos, para mí me curó la Virgen de Sonsoles.

C. Cuando terminan el servicio militar pues hay muchos que dejan allí el gorro, el uniforme o... las muletas, muchísimas muletas también. Si tienes devoción a la Virgen se lo pides con fe, y luego ya haces lo que sea, aunque tengas que venir arrastrándote.

A. Viene mucha gente descalza. Y sigue, los días estos de las fiestas, sube la gente con los pies destrozados... yo creo que son más devotos los de los pueblos que los de la ciudad, que vienen con más devoción cuando es las fiestas d'ellos».

«Y eso está bien lleno de brazos, de piernas, de trajes de novia... tú te casas, entonces tienes el capricho de ofrecer el traje tuyo a la Virgen,

nada más que es por eso, como el ramo de novia, el ramo se lo voy a llevar a la Virgen... como este vestido ya no vale para nada, pues lo ofrezco a la Virgen, ¿entiendes? y si va luego alguno a por un traje, que no tiene para pagar un traje, para ir de novia, se le dan para que se pongan... al igual que si te hace falta una muleta, también te la dan... con las que hay allí, si te hacen falta te la dan. Hay piernas, brazos... esos son de cera, de un señor que tuvo un accidente y dijo: «Virgen Santísima si me curaras, Virgen Santísima « el que no le sale de corazón, no le lleva, es el que cree en la Virgen, sino no lo lleva, y se le ha curado y manda hacer un brazo de cera y se lo lleva a la Virgen... había una ropa de un soldado...»

No obstante los más irónicos se refieren a Sonsoles como «milagrera» o «mágica» y al lugar de exvotos como la «sala de ortopedia» como se indica en este comentario:

«Y ahora mismo pues ha habido alguna situación, tampoco hace tanto tiempo, de algún problema o de alguna cuestión de enfermedad y tal y yo, mucho después le dije a la Virgen de Sonsoles que le ponía unas velas y a rezarle lo que sea... si, nada más que veas en el santuario de Sonsoles, allí había toda una sacristía que enseñaban con todo lo que se llevaba como agradecimiento y tal; bueno pues aquello parece una sala de ortopedia, de pelucas y de novias. Bueno pues a mi me parece que eso es todo un entorno mágico, yo no sé darte otra definición»

Por la concesión de favores los devotos de la Virgen le ofrecen presentes de muy diferente valor; desde una humilde planta cuidada con esmero a un lujoso manto:

«Sí, por regla general es por promesas que hacen. Por que oyes a las señoras que traen tiestos: «Ay, mi tiesto, que me lo saquen pronto, que me lo coloquen bien, que lo he estado cuidando todo el tiempo por que se lo prometí a la Virgen...»

«Pero en Sonsoles ves gente, hay un manto que le han regalao, un señor que a mí me ha llegao al alma; lo tenía ofrecido, y este no tenía dinero, lo quitaron donde trabajaba, de la tienda donde trabajaba le quitaron, se fue al paro y entonces como le dieron bastante dinero... no sabía si iba a encontrar trabajo o no iba a encontrar, entonces al recoger el dinero que le dieron, compró un manto a la Virgen de Sonsoles. Luego ha encontrado trabajo... Las adoratrices son las que más los hacen, de aquí o en Madrid... Bueno, hay otro señor que vive en Barcelona, que ese lo ha hecho ella, ella, que son dos hermanas, y entre las dos hermanas. El manto lo suelen regalar por promesa».

La importancia de los exvotos es que fijan de un modo obvio las mercedes concedidas por la Virgen. A ello contribuye los dos grandes cuadros que decoran el altar mayor, con dos de sus más reconocidos milagros pero además los fieles aluden con mucha frecuencia al conocido librito *Historia de Nuestra Señora de Sonsoles* que se expende en el Santuario. De ahí, y del famoso cuarto de los exvotos, proviene la relación de milagros que así interpretan:

«¡Ah! ¿no sabes la historia del lagarto?, ¿no sabes?... Sí, mira esto es muy fácil: esto era un caballero abulense, andaba allá por las Indias, sería un señor ricachón que tendría sus campos, digo yo vamos, eso ya es imaginario, entonces andaba por sus campos y se le apareció un cocodrilo, iba con su caballo, y entonces él veía la muerte encima y dice la historia que la fusta del caballo se convirtió en una espada, ¿eh? y le mató con la espada, y ofreció traérselo aquí, a la Virgen de Sonsoles, por que él se encomendó a la Virgen de Sonsoles, ¿eh? pero no fue en Ávila, fue en las Indias, allá en las Indias... Bueno, pero eso es así, ese cocodrilo está ahí, es un misterio, es un milagro de la Virgen, eso está ahí como milagro. Hay también un barco, otro milagro, y una avioneta también ahí, sí, la avioneta la han quitado ya por que eso era de cuando la guerra, ésa la he quitado yo, la he quitado yo y la he puesto en otro sitio, está puesta donde los recuerdos, atrás, donde están las piernas de palo y todo eso»

«Y uno de un rayo, verdad? de una tormenta de un rayo, también lo leí. Ahí están los más importantes, te voy a explicar ahora mismo, está el del cocodrilo, el del barco, que está ahí pintado en el coro, otro señor que naufragaba, se ofreció a la Virgen, le tendió el manto y se salvó. Luego está también, que es muy importante, muy importarte, es también lo de las cadenas del cautivo de la morería, hay unas cadenas, esto es muy primitivo, había un cautivo español en la morería, en Africa, con los moros, estaba cautivo y se encomendó a la Virgen y rompió las cadenas y se escapó. Y ahí están las cadenas. Esos son los más importantes, los más primitivos que hay de todos: el del cocodrilo, el de las cadenas y el barco son los más primitivos, este, el de la avioneta es de la guerra pasada, luego está también el del molinero, un molinero que estaba moliendo le engancharon las correas del molino y allí están todas las ropas ¡bueno!... se encomendó a la Virgen y medio todo mutilado pues, y allí está la ropa, es una ropa que está hecha un asco, pero allí está todavía la ropa. Otro está allí que se tragó un alfiler de esos de mariposa, le echó y allí está también en Sonsoles, se lo ofreció a la Virgen. Hay cosas de esas, hay muchos milagros... la habitación está llena, llena...»

No sólo se recuerdan los antiguos milagros sino los nuevos:

«Yo también creo en un milagro de ella, yo creo que el dejar de fumar fue por ella, por que yo siempre...» Virgen Santísima, a ver si yo pudiera un día dejar de fumar... y lo conseguí. Digo yo si sería de ella

por que vamos, ésta (su mujer) ya me conocía, era imposible ... me costó mucho. Yo he estado fumando desde niño, yo tendría cuatro años cuando la primera chupada, iba al baile y las colillas que tiraban en el Mercado Grande, chupábamos la colilla, desde niño, he fumado piel de patata, he fumado, he fumado colillas, he fumado de todo, empedernido ... Y un día dije yo: «Virgen Santísima, —le pedí yo—, ayúdame Virgen Santísima, y aquel día, aquel día fue un día interminable ¡ay que día! el primer día, ¡ay que día! yo no, ya digo a mí me costó mucho, ¡tuve un mes! que no sabía que hacer...»

Tres son las situaciones en que Sonsoles es especialmente invocada, que se corresponde con distintos tipos de población. Los niños y jóvenes acuden al santuario con sus colegios en mayo, época de preparación de exámenes, solicitando que la Virgen les «ilumine». Sus madres ruegan por el mismo motivo. El recuerdo de Sonsoles y los apuros de los exámenes llena los recuerdos de los adultos. Probablemente esta impronta temprana explique parte de la devoción. Pero además para los chavales ir a Sonsoles ha sido tradicionalmente toda una excursión:

«Cuando los exámenes a Sonsoles, ah sí, del todo, y dejaban libros allí después cuando habían aprobado, donde estaban los exvotos pues estaba lleno de libros de los que suspendían y luego aprobaban.»

«Luego, pues siempre ha tenido, tiene más importancia en la ciudad, por que, por ejemplo, en la época en que nosotros estudiábamos en los colegios —te hablo de la prepa y de toda esa serie de cosas— pues como no había sitios donde ir, todos los colegios, además había casi... se ponían de acuerdo entre los directores, yo creo, para que cuando llegaba el mes de mayo, pues era lo de la ofrenda de flores e ir a pasar un día a Sonsoles y, si te descuidas, pues era lo único que te dejaban hacer fuera de lo normal, ir a Sonsoles, y allí te podías evadir en aquello que era muy grande. Y como todos los chavales y año tras año has ido pasando por Sonsoles, pues posiblemente tenga más raigambre, por que lo has vivido... con la cosa de que ¡vamos a Sonsoles!, en ese sentido, «¿Y cuando os toca a vosotros?, ¡ah! pues mira a ver si coincidimos o tal»

La visita a Sonsoles de los pequeños siempre se recuerda con cierto halo de misterio debido a los exvotos que colgaban del techo del Santuario, —el barco, el aeroplano y el cocodrilo—. Especialmente recordado el lagarto o cocodrilo que tan frecuentemente asustaba a los niños y a la vez los maravillaba. Los mayores utilizan hoy esta imagería cuando quieren destacar un lugar lleno de cosas insólitas o raras, un batiburrillo («*allí te encuentras el cocodrilo de la Virgen Sonsoles*»). Antes de 1992 el cocodrilo estaba tan deteriorado que muchos abulenses lo consideraban de cartón; sin embargo en esa

fecha se traslada el caimán restaurado a una urna. Pregunto si el cocodrilo es autentico y mis informantes, devotos de Sonsoles, no están seguros:

«A. No, no, no, es de cartón...

B. ¿Autentico?, claro que sí... bueno de cartón o de lo que sea, está desechito (ríen).

C. pues yo creí que estaba disecao, tú F., ¿que crees?. Cuando era pequeña me daba un miedo horroroso. Yo me acuerdo de pequeña en mi casa subíamos todos los años, claro de aquello subiríamos en taxi, con todos los de la confitería, a comer un día todos allí, nos llevaban siempre.

B. lo del cocodrilo asusta a los niños, yo he visto alguno llorar...»

Cuando uno es mayor se acude a Sonsoles fundamentalmente en situaciones de enfermedad de uno mismo o de los hijos. La Virgen en este caso es solícita como una madre. Al enfermo, que no puede acudir al Santuario, se le coloca literal y metafóricamente bajo el manto de la Virgen:

«Como la de Sonsoles, tú sabes que tenía un manto que en un maletín pequeño se lo dejábamos a las personas que lo pedían... sí, la Virgen de Sonsoles tiene un manto bendecido y tal en un maletín que antiguamente lo pedía un señor que estaba enfermo a ver si le curaba... En Sonsoles en la sacristía, eso dicen los que se han ecomendado a ella y se han curao y entonces llevan cosas...»

A la Virgen de Sonsoles se la asocia con la guerra civil española¹⁷. El campo de aviación estuvo al lado del Santuario y un polvorín en el mismo, sin que sufriera grandes daños. Una avioneta de pequeño tamaño se encontraba en la propia iglesia como recuerdo de este posible milagro:

«Sonsoles siempre ha tenido, quizá yo no sé... el mito de cuando yo era chaval, pues posiblemente estaba todo el tema de la guerra civil y de los rojos y de los azules, y Sonsoles fuese un patrimonio y que si allí se llegó a salvar algo, como se decía».

¹⁷ Una Novena a la Santísima Virgen de Sonsoles que se publica en 1939 lleva un subtítulo elocuente *En acción de gracias por el triunfo definitivo de nuestro ejercito*. La redacción de la novena abunda en frases alusivas a la guerra civil («*las ofensas, ultrajes y agravios cometidos... por los enemigos de la Religión y de la Patria... proclamando el Estado sin Dios... los asesinatos cometidos en las personas de nuestros Obispos, Sacerdotes, Religiosos y demás católicos... profanaciones cometidas con las Sagradas imágenes*»). La Virgen de Sonsoles defiende la ciudad en estos momentos a través de la Santa: «*Tu, desde tu Santuario... has velado constantemente por tus hijos y ahora, en medio del inminente peligro, hiciste aún más solícita que Ávila no cayera en el abismo. Oíste, sin duda, la súplica ferviente que te dirigió desde el cielo tu hija predilecta, Santa Teresa de Jesús*».

«Ahora, milagro...(dubitativo) que al fin y al cabo tampoco los bombardeos hicieron mucho peligro de matar a la gente cuando... bueno, se murieron cuatro o cinco personas nada más, muy pocas, para estar ahí el campo de aviación... y hubo un bombardeo grave, lo que pudo pasar fue por que en el cerro de Sonsoles estaban todos los polvorines, bombardearon encima y cayeron algunas bombas sin explotar ni nada, y no tocaron ni a Sonsoles ni a nada. Y por eso tuvieron un avión pequeñito colgado en la iglesia, pero luego ya cuando han quitado el campanario le quitaron... ese avión ya le han quitado, pero le tienen dentro donde tienen las mandas, que llevan cera y llevan trajes de novia y cosas...»

«Cuando hicieron ahí el campo de aviación, hicieron a la Virgen patrona del campo de aviación, y ha habido un avión colgao... en época de guerra que la Virgen de Sonsoles, ahí donde el campo de aviación, o se apareció... no, que va ¿o era Santa Teresa?»

Parece ser que la propia imagen de la Virgen de Sonsoles tuvo algo que ver en este «milagro» y no sólo con la protección de los bombardeos. La Virgen se aparece en forma de viejecita¹⁸ a las tropas rojas y les comunica que la ciudad está perfectamente defendida y que marchar sobre ella supondría una segura derrota. Las «hordas marxistas» huyen ante tales informaciones. He aquí el suceso y un testimonio de la posterior represión contada por dos personas de muy diferentes filiaciones políticas:

«Dicen que cuando la guerra que se apareció (la Virgen), cuando la guerra vino el general Mangada por la zona roja llegó a ir hasta Sonsoles y dicen que se apareció una señora con un borriquillo con un... ésa la tiene pintada don Juan Costa, que murió, que esté en gloria, la tenía pintada, parecía una señora con un gorro de campesina y decía: «¿Donde van Vdes.?,» «pues vamos a tomar Ávila», y les dijo: «pues no vayan, no se les ocurra que está llena, está llenita de tropas, no se puede ni entrar siquiera», y dicen que se volvió, dicen que fue un milagro de la Virgen, dicen, claro, luego hay las creencias de cada uno...»

«Aquí ha habido una represión... pero aquí no llegó la guerra (irónicamente). Un milagro de la Virgen de Sonsoles, dicen, —había un letrero a la puerta que decía que la Virgen de Sonsoles impidió la entrada de las hordas marxistas en Ávila—. Para ser una capital que no hubo guerra y que no pasó por aquí, sí que hubo represión, el día 1 de septiembre fusilaron 32 rojos, que decían. El titular en el 36 era un requeté, un requeté que cuando se produjo el alzamiento salió a la calle, la gente en la cárcel y al mismo tiempo que empezaban los fusilamientos empezaban

¹⁸ En otras versiones hay dudas sobre la identidad de la viejecita —o bien la Virgen de Sonsoles o santa Teresa—.

las recomendaciones. Y este tío hizo una manifestación en Avila que el que fuera a pedir una recomendación que iba a ocupar el puesto del fusilao. Habían fusilao al gobernador.»

En la actualidad el Santuario es hoy muy visitado cuando viene el buen tiempo. El trayecto a pie a Sonsoles se ha convertido en una caminata que unos hacen por devoción —por ejemplo los que acuden a la Misa del Peregrino— y otros por hacer ejercicio. Humorísticamente hay quién llama a Sonsoles «*la Virgen del Colesterol*». Hoy para los vecinos de Ávila el culto a esta imagen campesina tiene cierto sentido deportivo pues, además de la devoción y el sacrificio, la asistencia a la misa de los domingos, concentra a muchos —especialmente hombres— que realizan el trayecto a pié y con calzado cómodo:

«Es por sacrificio, sí, sí, casi siempre, o muchos quizás no, muchos llegan a la puerta y no entran y se vuelven, también hay de todo, ¿eh?... pues por que tienen ganas de un paseo grande pero no les gustaba entrar a la ermita, pues se han vuelto y no ha entrado, también hay de esos, también hay de todo. Otros llegan aunque sea nada más que mojar la mano ahí en la fuente, beber un poquito de agua, entrar a ver a la Virgen y ya se van con agua de Sonsoles, hay de todo. Pero van muchos, muchos»

«Y andando mucha gente, por las mañanas... claro voy muchas veces, y pasan y... yo suelo llegar a mi trabajo alrededor de las nueve, ves un cordón de gente que va y vienen a Sonsoles, tienen que andar y esas cosas, pues llegan hasta el santuario, rezan a la Virgen y vuelven, eso igual que las hormigas»

Para la gente del campo en cambio Sonsoles tiene una utilidad muy básica y práctica para sus necesidades agrícolas. La Virgen trae el agua si se la lleva a la ciudad y se le hace una novena:

«Suelen bajar para pedir el agua, bueno cuando la llevan a la catedral, ¡la gente..!, bueno, una cosa de miedo. Cuando hay sequía y lo piden los labradores. Lo piden al Patronato y... por una calamidad, por una sequía grande y se pide permiso al Cabildo de la Catedral y entonces se la trae y se la entrega al cabildo durante la novena, que se hace un novenario y salen al Rastro, el cabildo, a recibirla.»

«¡Uy!, este año ha habido muchísimo problema (de agua) en Avila... lo necesiten o no lo necesiten, cuando viene la Virgen de Sonsoles... —y además normalmente antes de los nueve días, llueve ¿eh?, eso yo creo que es casi seguro ¿eh?, acaba la novena y acaba lloviendo—».

Resulta una paradoja que cuando los labradores necesitan agua para sus campos traigan a una imagen campesina a la ciudad. Un agricultor (A) y su mujer (B) me explicaban la razón de esta práctica (yo soy M). Aparte del sacrificio que supone, a la Virgen se la traslada para que «vea» lo secos que están los campos:

«M: a mí lo que me llama la atención es que cuando Vdes. necesitan agua no van a Sonsoles directamente, sino que cogen a la Virgen y la llevan a la ciudad... en la ciudad no necesitan tanto el agua...

A. Mira, se va cantando y claro como va por pleno campo, va viendo los campos ¿eh?, tiene importancia...

B. tiene su explicación, por que va por el campo y se para y se va cantando...Claro, por que es el campo el que lo necesita...

A. Si, y en acción de gracias hacemos también ese sacrificio de bajarla, que no es poco. hacer ese sacrificio de bajarla a la catedral, que se tarda tres horas en llegar, son tres horas que echamos hasta Avila con ella»

Para estos informantes campesinos la situación es parecida a la bendición de los campos, como aquí se indica:

«Antes... ya no se hace tampoco, se ha perdido me parece, San Miguel, el San Miguel de mayo se salía, el día del Santo a bendecir los panes... a la orilla del pueblo, de cada campo, el cura bendecía todos los panes, los campos, los trigos, los trigales, los trigales —eso se llama el pan, el trigo, el pan, sí, sí y se hacía siempre... el pan de la tierra—. Si es que aquí hay costumbre, miras a una tierra que lleva buen trigo y: «¡vaya pan que lleva la tierra!», «¡que pan tiene esa tierra!»

El traslado de la Virgen forma parte de un elaborado ritual. El trayecto sigue una ruta fija¹⁹. Las autoridades civiles y eclesiásticas se hacen cargo de la imagen de un modo muy formal y a cambio de un presente en cera. La Virgen ocupa el mayor templo de Ávila, la catedral. Se la devuelve de la misma manera formal:

¹⁹ «La Virgen cuando viene a Ávila sube por la Toledana para arriba, entra por el arco del Rastro... claro, entonces pasa por el Rastro sigue por el Mercado Chico a entrar por ahí por las puertas de la catedral. Y luego cuando sale, sale por la puerta del norte, da vuelta por este otro arco de aquí, de la calle San Segundo, de la calle San Segundo abajo a la plaza de Santa Teresa, el Mercado Grande, allí se hace una parada, se despide la Virgen de Ávila y sigue para abajo, a coger otra vez la Toledana, a coger la carretera para irse a la ermita. En un camión se la lleva las andas que tiene para... una especie de ruedas que tiene, un carruaje que tiene...»

«Cuando viene la Virgen de Sonsoles la baja el Patronato, la entregamos en la entrada del Rastro, la recibe el Ayuntamiento, la Corporación Municipal bajo maza y el Cabildo catedralicio que se hace cargo de la Virgen. Y entonces durante esos días el que tiene la obligación de hacerle culto es la catedral y el Cabildo, los días que esté aquí, tres días un triduo o una novena. Y a la salida la devuelve la Virgen en el Mercado Grande y a su vez el Ayuntamiento se despide y nos da dos arrobas y media de cera, tiene que ir el Ayuntamiento igual, bajo maza, que esta vez no ha ido, ha ido el Cabildo pero el Cabildo no sabía nada, no le habían... y entonces nosotros hacemos una gestión con la cera, siempre que viene la Virgen de Sonsoles siempre se entrega cera.»

Durante el tiempo que permanezca en la ciudad, en su «residencia» tiene permanentemente a su servicio al santero del santuario que sólo la dejará para dormir:

«Y la llevamos también cuando no llueve, haciéndola rogativas, pidiendo a Dios que llueva... que hay sequía, lo piden los labradores: «Vamos a sacar la Virgen a ver si llueve y tal», entonces se lo concede el Patronato y la Virgen se lleva hasta Ávila, hasta la catedral que es su residencia... Se la lleva a la catedral, al coro, al altar mayor, donde se pone siempre y allí luego el santero con ella, si es una novena... el santero está allí, si la Virgen está dieciocho días, está allí con ella, siempre, vamos, por la noche se cierra y se acabó, sí, pero si no está allí siempre... Entonces está allí, si alguno quiere, lleva también las velas, si alguno quiere poner velas por la Virgen, él las pone.»

El lenguaje que se emplea cuando las imágenes se trasladan a la ciudad es muy humano. La Virgen «duerme» en una iglesia, «está a la hora de la comida» en otra, «saluda» a otras imágenes y tiene o no «preferencia» como en este caso.

«Este año mariano la han traído ahora, el año pasado, sí, sí, la bajan a hombros. La llevamos nosotros, todos. Mira el caso este, la última vez que la bajamos, casi la bajamos solos, por que siempre va todo el pueblo en masa, pero esta vez... cuando se va con la Virgen de Sonsoles, ella tiene preferencia en la catedral y tiene su trono en el altar mayor, ahí la ponemos... Bajamos hasta el puente de Santi Espiritu, el primer relevo me lo hicieron en el puente Santi Espiritu a mí... »

Una de las facetas más humanas es el cuidado por sus vestidos. En cualquier fiesta, o cuando sale fuera la Virgen debe ir «bien vestida» y «guapa». Repetidamente se me ha indicado que el declinar del culto a la Virgen de la

Soterraña es precisamente por descubrir y reparar la imagen de madera y dejar de vestirla como se hacía antes. Las de Sonsoles (la Chica y la Grande) tienen un elegante vestuario y un selecto grupo de camareras a su servicio:

«A. Y a la Virgen se la sigue vistiendo de morao, toda la cuaresma, tal como antes que todas las Vírgenes estaban vestidas de morao... vestidos tiene por que últimamente le han regalao muchos [?] le regalan a la grande a la grande. Algunos años han regalao a la pequeña, pero por regla general a la grande.[?] Bueno lo de la grande yo tampoco lo he entendido (ríe), la que sacan en procesión siempre es la grande, la pequeña nunca. Y luego, para todas estas fiestas se la cambia el traje. Hay trajes ya interminables. Para la fiesta del Patronato tiene su traje que se le pone siempre... el Patronato el rojo, el de la reina, ¿no?. el que regaló Isabel II, es rojo de terciopelo, es el más bonito que tiene, todo bordao en oro. Y alguna vez que alguien le ha regalao un traje y se ha cambiao, la gente no le gusta, siempre dicen que está más fea la Virgen, la verdad es que el mejor traje es el otro. Luego tiene otro verde de terciopelo, también muy antiguo, que ese se le suele poner para una fiesta, en octubre; se la cambia el sábado y se la tiene esa semana y luego el sábado siguiente se la vuelve a cambiar, pues eso últimamente la han regalado varios y ya se la va poniendo lo que la van regalando... Y la pequeñita también se la cambia, también... hay algunos trajes que los tiene iguales; el rojo lo tiene igual, el verde igual, el morao ahora también se la pone de morao; sí, a las dos, las vestimos a las dos. Somos cinco, cinco somos las que las vestimos ahora, tenemos dos que están medio cojas las pobres. Por ejemplo, si hay que vestir a la pequeña, dos visten a la pequeña y dos a la grande y otra va alcanzando las cosas y luego ese señor (su marido) va poniendo las faltas, por que la vestía con su madre toda la vida y su abuela la vistió, la vistió su abuela, luego su madre y luego tenía que haber pasado a esta señora, pero como vive en Madrid, creo que se lo perdió (todos ríen). Yo, al día siguiente de casarme empecé a vestir a la Virgen de Sonsoles, allí donde me llevaron.

B. Yo lo hubiera hecho con mucho gusto, pero como estaba en Madrid ya no podía, que cuando era pequeña también...

A. Es una Virgen muy vestida, la verdad es que la vestimos mucho, el 15 de agosto también, el día de la Virgen, es la coronación, que se la coronó. Pues el martes la vamos a poner de morao [¿de mora?] no, de morao (ríen)

C. aunque es un poco moreneta también...»

En ocasiones una misma familia se repartía un grupo de imágenes, como la de esta informante, tres hermanas que se encargan de vestir a tres imágenes:

«Bueno, en mi casa ha habido de todo, por que en casa era mamá la que vestía a la Virgen de Sonsoles, tía María toda la vida vestía a la Santa, y a la Virgen de Sonsoles también... a la Santa no se la viste más que para las fiestas de octubre, el manto ese que la ponen y X. a la Virgen de la Soterraña, ahí en San Vicente, bajando a la cripta, —esa ya se ha perdido, pero había mucha devoción a la Virgen de la Soterraña—. Así es que eran tres hermanas que vestían a las tres, pero en conjunto, cuando había que vestir a la Virgen de Sonsoles, se venían casi siempre las tres, por que no coincidía el día —tía María ayudaba muchísimo, era del Patronato—. Soterraña era una Virgen muy de las señoras antiguas, pero ahora... bueno, ahora ya no se la puede vestir por que l'han pintao, l'han puesto como si fuera antigua... una talla; era talla, pero a pesar de que era talla, la vestían, estaba estropeada y ahora l'han restaurao... se le hace una novena todos los años, ahora, devoción como la de Sonsoles, yo creo que no, ahora que a la novena también iba mucha gente.»

RIVALIDADES DIVINAS

Algunas creencias relacionadas con la imagen de Sonsoles expresan la rivalidad por territorios y competencias divinas. Antes he indicado la existencia de dos imágenes de la Virgen de Sonsoles en el Santuario, la Grande y la Chica. La primera es la imagen principal, la que está en el altar mayor y la que se saca en procesión. La más pequeña, llamada la Chica, está semi-oculta. Para poder observar esta pequeña talla, que está colocada sobre un pequeño altar y tras una mampara en la sacristía, hay que mirar por una pequeña ventana de cristal. El hecho de que haya dos imágenes, una pública y otra en cierto modo privada, una en el altar mayor y otra en lo más recóndito de la sacristía se corresponde con un comportamiento muy distinto. La Grande es la imagen que sale en procesión y la que va a la ciudad en las rogativas; parece ser que la pequeña imagen no se la puede mover con tanta facilidad de la ermita. Según me han asegurado gente de todo tipo y condición, la Chica no quiere entrar en la ciudad y pese a su pequeño tamaño se hace tan pesada que no hay quién pueda traspasar con ella los límites de Ávila. La gente asegura que si se la traslada en un carro, el carro se rompe y si la lleva la gente justo en el cruce con el puente del Sancti-Spiritus, la entrada simbólica de la ciudad, su enorme peso impide el movimiento a los porteadores. La Virgen, pues, al llegar al territorio de la ciudad, no quiere entrar en ella.

«Lo que yo he oído decir de la Virgen de Sonsoles es que la Virgen chiquitilla, la que tienen en la capillita, que la bajaban en procesión de rogativa o algo, y al llegar a la Cruz de de los Llanos, que de ahí no pa-

saba... Sales del puente de Santi Espiritu hacia Sonsoles el primer puente a la izquierda para adelante, antes de dar la vuelta; pues hay una cruz ahí, ahí está la cruz, la entrada hacia Avila... y decían que se hacía pesada la Virgen y que no pasaba y que no pasaba y no pasaba; nosotros no lo hemos visto, ni en leyenda ni nada, pero eso siempre lo han dicho... he oído que había roto un carro... que la Virgen no quería pasar, se hacía pesada y no quería pasar [¿y por qué no quería pasar?] por que no quería venir a Avila, se quería quedar en el Santuario»

Para muchos cofrades y hermanos precisamente esta pequeña imagen es la primitiva imagen, la «auténtica» que se apareció a los pastores, mientras que la grande es la *Virgen de las Aguas*. El dato es consistente con su función; a la Virgen Grande se la trae para que traiga agua, luego es la Virgen de las Aguas:

«Esta Virgen no es la que vemos en el altar, sino la que hay ahí, pequeña, en la sacristía, ésa es la auténtica Virgen, que data del siglo XII, esa imagen es la auténtica Virgen pequeña y milagrosa, ésa es la que se ha aparecido. [Y sin embargo la tienen medio escondida] no, pero sí que está muy arregladita. Dicen, —que yo esto no... — que nunca la han podido sacar de allí... que siempre pasa algo cuando la sacan de allí, creo que siempre pasa alguna cosa que no se puede... que no quiere, como si no quisiera salir. Vamos, yo eso no doy fe por que no lo he visto nunca, pero sí... por que ésta que hay aquí, la que hay aquí en el altar, esa imagen más mayor, ésa principal estaba en... ¿sabes en la ermita que hay ahí derruida, aquí por la carretera vieja, por donde la deportiva?, ahí hay una casita, al lado del río, muy pequeñita... la casa de las aguas, y es la Virgen de las Aguas... La pequeña, que es la que se apareció...»

La razón de su negativa a cruzar los límites de la ciudad me la insinuaron varias veces con comentarios del tipo de: «*Como han nombrado en Ávila patrona a Santa Teresa... no quiere ir a Ávila...*». O «*la Virgen de Sonsoles está enfadada por que nombraron patrona a santa Teresa y por eso no le gusta ir a Avila*». Esta idea aparece en el siguiente cuadro de conversación entre dos personas:

X. Dicen que no se la puede sacar, que se hacía pesada que al llegar a la cuesta se hacía pesada, ¿eh?.

Z. Eso es que no lo probarían nunca.

X. Oye, lo habrán probao, cuando lo han dicho... antiguamente la bajarían ahí y pasaría eso. Yo he oído que es por santa Teresa...

Z. no, eso no (ríe), que eran rivales... no, eso no; pues a lo mejor eso se lo ha inventao la gente, los partidarios de santa Teresa, digo yo, por que cuando bajan la Virgen de Sonsoles...

X. yo sólo he oído decir que se hacía pesada, y pesada y no podían con ella.»

Cada imagen tiene su propia jurisdicción y distintas reglas en distintos espacios. Al entrar o salir de la ciudad rigen otras leyes. Hay diferentes opiniones sobre los límites que la pequeña imagen no puede cruzar (el Santuario, la cruz de los Llanos, el campo de aviación, el puente de Sancti Spiritus)²⁰. En cualquier caso este dato de la Virgen Chica es una especie de misterio o milagro para unos y para otros algo que les gustaría comprobar:

«No sube por que siempre pasa algo...que se disponen a sacarla y pasa algo, que... que la han sacado alguna vez y no han podido sacarla, nunca no ha pasado de la puerta para afuera... de la puerta del circuito, del recinto para afuera, por lo que sea...que no quiere salir, eso es un misterio que yo no te puedo... ahí no te puedo decir nada, si yo te dijera pues bueno la hemos sacado una vez y pasó esto y esto y esto; es que yo no sé, ahí no te puedo decir... igual que te digo que he sacado muchas, he llevado muchas a Avila, a la mayor la he sacado yo por lo menos tres o cuatro... muchas veces, y he ayudado siempre»

«También dicen que la Virgen chiquitita, que llega a la Cruz de los Llanos y que dice que no pasa de ahí... que no pasa, y yo también quisiera que la trajeran un día, a ver si pasaba o no».

EL CULTO Y LAS FIESTAS

Frente a otras imágenes Sonsoles ha aumentado considerablemente su popularidad en asistencia y misas. Uno de los motivos de este aumento de culto ha sido la generalización de los automóviles. La misa por ejemplo es ahora diaria e incluso hay 3 en domingo frente a la única dominical de antaño. Antes el traslado se realizaba en carro o a pié y más tarde en taxi las familias más acomodadas o en autobús colectivo el día de la fiesta. La mayor facilidad en los transportes ha ocasionado que disminuya la frecuencia de peregrinos el día de la fiesta (antes se me dice, y creo que sin exageración, un tercio de la población) y por el contrario aumente el resto del año. La gente alude a la afluencia de fieles durante todo el año, cuando antes se iba por lo común una vez o unas pocas veces al año:

²⁰ Una noticia curiosa que probablemente no tiene ninguna relación con esta creencia es que en octubre de 1666, al bajar la imagen a la ciudad se decide no volver a portar el trono de plata que se le ha hecho debido al enorme peso del mismo. (Heras, 1998: 46). Hoy no existe ese trono.

«Es santa Teresa patrona y sin embargo yo, por mí, tengo más devoción a la Virgen de Sonsoles. Es que mi padre tenía mucha fe en la Virgen y todos los años ofrecía dos misas, por que entonces no había que pedir por recomendación las misas como ahora, entonces tú ibas, la encargabas y te la decían el día que tú quisieras y ahora hay que ir por recomendación como todas las cosas. Había menos gente que encargaba la misa y ahora hay gente que te dice «A Sonsoles, a misa» —y a la Santa son contaos— y allí todos los días, todos los días. Antiguamente siendo yo niña y más mayor, tal día como hoy, que estamos en Semana Santa, íbamos el miércoles del Rastro para abajo a Sonsoles, al entierro de la sardina, los mozos y las mozas, y no se decía misa, era cantar una salve y volver caminando a tu casa, antes andando, andando. Me parecía que era una judiada, que era perder la devoción el ir en coche, y ahora claro ya no voy sino es en coche.»

«Todos los años íbamos a Sonsoles. Mi padre vendía leche y tenía los serones de las aguaderas, dejaba los cántaros en casa y en cada serón nos metía a los hijos, de pequeños que éramos, cuando íbamos a Sonsoles. Hemos ido muchísimo.»

La revolución que ha supuesto la mayor movilidad que proporciona el coche ha implicado un mayor contingente de cofrades y por ello una mayor prosperidad para el santuario, como indica a continuación un hombre de la provincia:

«Entonces este pueblo con la Virgen, de siempre, yo tengo sesenta y seis años y de siempre y de antes siempre la Virgen de Sonsoles, lo que pasa es que no había tantos cofrades como hoy, no había tantos, eso por supuesto que no había tantos. Igual iba a Sonsoles, igual había gente que iba una vez en su vida, o dos veces o tres veces, por que no tenía medios para ir, no había esa costumbre de ir como ahora con el coche. Pero ahora dices: «voy a hacer un novenario a la Virgen de Sonsoles o vamos esta tarde a rezar un rosario a la Virgen»... viene mucha gente, sí, viene mucha gente con coches».

El culto de la ermita incluye la misa durante todos los domingos del año pero además se ha convertido en un lugar de celebraciones particulares gracias al restaurante que los patronos de Sonsoles construyeron en la última década dentro del mismo Santuario:

«Y tomar la comunión allí, a montones, y casarse gente y llevar el ramo a la Virgen. En casa tomó la comunión ésta... yo por ejemplo, en mi casa mi madre tampoco era muy devota de la Virgen de Sonsoles, bueno si lo era, yo tengo un hermano sacerdote y la primera misa vino a decirla aquí a la Virgen de Sonsoles, ¡eh!, no se fue a la Santa... Bueno

los curas del Opus —éste es cura del Opus— los curas del Opus, muchos dicen la primera misa en Sonsoles. A la romería suelen ir muchos del Opus»²¹.

«San Cristóbal, el de los taxistas. Pero vienen ahí dicen la misa en Sonsoles a su patrono, ahí comen, luego torea la vaquilla y lo pasan estupendamente, los taxistas o los camioneros, o la excursión tal o cual, mucha gente, de eso he visto mucho. Ahora últimamente también ha habido vaquillas el día del Patronato»

Aparte de las misas dominicales las actividades de Sonsoles incluyen el miércoles de ceniza en que se celebra rosario, salve y viacrucis. Hay también viacrucis los viernes de cuaresma y diversos actos a lo largo del mes de mayo. En este mes «se hace un día a la Virgen» es decir, los colegios organizan una excursión con los niños. También hay peregrinaciones de distintas organizaciones (Cursillos de Cristiandad, Amas de Casa, enfermeras del Hospital Provincial, el Ejército Azul, Casa Social Católica, etc.). El 15 de agosto se celebra el aniversario de la coronación de la Virgen. El Patronato y su componente ciudadano tiene su fiesta principal en el mes de julio, pero en cambio las cofradías campesinas las tienen al acabar las cosechas, en octubre. Estas son las mayores celebraciones:

Primer domingo de julio, Fiesta del Patronato.

Primer domingo de octubre Ofrenda Chica, Cofradía de la Sierrecilla.

Segundo domingo de octubre Ofrenda Grande, Cofradía del Valle de Amblés.

Tercer domingo de octubre Ofrenda de La Colilla.

De estas cuatro fiestas, la primera es típicamente ciudadana mientras que las otras tres, las Ofrendas, son fiestas campesinas. Empezaré por la fiesta del Patronato. Comienza el sábado por la tarde con diversos actos eclesiásticos y civiles. El Ayuntamiento es invitado formalmente a participar. El primer acto es la ofrenda de un ramo de flores del alcalde, o los representantes de la ciudad, a la Virgen y también la entrega de títulos de Hermano Patrono de Honor y medallas a los hermanos más antiguos, seguida de una salve. Esto tiene lugar en una Misa del Peregrino (normalmente hombres que vienen a pie) a la que sigue otra Misa Mayor (a veces presidida por el Obispo), que suele incluir una coral, procesión por el recinto del Santuario y subasta de ofrendas y banzos. Paralelamente hay un repique de campanas al empezar la Misa de Pere-

²¹ Parece ser que Escrivá de Balaguer realizó varias veces el trayecto a Sonsoles a pie, la primera vez en 1935 y la última en 1969 según indica *Ecos del Santuario de N.S. de Sonsoles* 1996 nº 5: 2.

grinos y, en algunos años, la concentración de caballos y carruajes en el mercado de ganados de Avila para acudir a la ermita. Diversos actos (concursos, exposiciones, juegos infantiles, romances o sacramentos a la Virgen, actuación de grupos musicales y vaquillas) se suceden a lo largo del día. Hay una comida de hermandad el domingo a medio día, a veces un aperitivo (patatas revolconas) a media mañana y una limonada mañana o tarde. La fiesta termina, como en todas las celebraciones abulenses, con una traca final de cohetes. Al día siguiente o una semana después se celebra una misa por los hermanos difuntos²².

Las Ofrendas tienen lugar en las tres primeros domingos de octubre. Estas fiestas están organizadas a través de los Escuadras, los encargados de las celebraciones que son fijos u ocasionales, al mando de los cuales hay un Escuadra Mayor cargo anual por turno entre los distintos pueblos. En los tres casos hay una Misa del Peregrino, Misa Mayor, procesión y en las dos primeras subasta de ofrendas y de banzos. La Cofradía de la Sierrecilla está compuesta por catorce pueblos, la del Valle Amblés por otros catorce y la de La Colilla por un sólo pueblo²³. Hay también una agrupación en una parroquia de Madrid llamada Sonsoles que acude a Ávila todos los años. La cofradía más importante por la vitalidad de sus pueblos y participación es la del Valle de Amblés que se encarga de la Ofrenda Grande. Si la fiesta del Patronato es, como se dice repetidamente, la «más señorial», oficial y ciudadana, la de la Ofrenda Grande es la más grande, popular y campesina. He aquí como se comparan:

«La fiesta más grande es la Ofrenda Grande, la Ofrenda Grande; viene muchísima gente de todos los pueblos del Valle de Amblés, viene muchísima gente, de no poder entrar, a pesar de que haga malo, ahí se vuelca la gente.»

«Sí, en las tres fiestas, en la fiesta del Patronato es la que va más gente de Ávila, la que más baja, y luego la última, la del tercer domingo de octubre, ésa es la que va menos gente, es la de un pueblo de aquí de al lao, que se llama la Colilla; ésa se venían con los carros, las caballerías y hacían noche en el Santuario, y también hay un salón que si hace

²² A la celebración de estas fiestas colaboran distintas entidades significativas de la ciudad (la Junta de Castilla y León, la Diputación y el Ayuntamiento de Ávila, las Cajas de Ahorros, el Casino abulense y el propio Restaurante del Santuario, Peña Taurina, Junta de Semana Santa etc.) aparte de algunos comerciantes y propietarios de bares.

²³ La cofradía de la Sierrecilla la forman La Venta, Tolbaños, La Alameda, Cortos, Gallejos, Saornil, Los Patos, Berrocalejo, Mediana, Bernuy Salinero, Vicolozano, Urraca Miguel, Brieva y Escalonilla. Los de la Cofradía del Valle de Amblés son: El Fresno, Aldea del Rey, Gemuño, Cabañas, Niharra, La Serrada, Muñopepe, Padiernos, Muñogalindo, Santa María del Arroyo, Duruelo, Martiherrero, Tornadizos y Narrillos de San Leonardo. La cofradía de La Colilla la forma únicamente esta pequeña localidad.

malo se suben al salón a comer arriba. A todas las fiestas va la gaitilla y el tambor. Y lo que siempre ha habido han sido toros ¿eh?, toros... dicen que es de las plazas más antiguas de Ávila»

«El Patronato es la fiesta mayor de la Virgen, se suele decir, aunque sea más pequeño que la Ofrenda Grande, que es la más grande de todas, pero el Patronato es, podemos decir, la fiesta de la Virgen... justamente, es la fiesta oficial. Luego vienen las Ofrendas...»

La Cofradía del Valle de Amblés tiene un presidente que se va eligiendo rotando cada año por los pueblos que la componen. Además en cada uno de los pueblos hay un representante²⁴. Frente a la vitalidad de la Ofrenda Grande, la Ofrenda Chica es mucho más modesta y apenas tienen organización. Las Ofrendas son un índice del progreso y desarrollo de los pueblos implicados, pueblos de sierra a los que irónicamente un agricultor del Valle Amblés llama «*los Estados Unidos*» y a los que se refiere de esta manera:

«El primer domingo es la Ofrenda pequeña, la Ofrenda Chica, que son todos estos pueblos de aquí que yo llamo de los Estados Unidos, que son Berrocalejo, Bernui, Saurnil, Tobaños y etc, etc... no lo sé, por que muchos de los que hay ya tampoco existen, hoy va muy poquita gente de cada pueblo, no van en masa no. Para las Ofrendas pues están de acuerdo mucha gente de Avila y engrandan la fiesta... y es una Ofrenda pequeña, pues son pueblos pequeños, todos esos pueblos... hoy no hay presidente, esos van como pueden»

«La Ofrenda Chica es la primera que viene, ésa tiene poca gente... pero ellos no hacen cuentas ni nada... ellos va uno de cada pueblo y entregan a la Virgen equis pesetas o lo que sea pero nada más, ahí no hacen cuentas de nada: «¿vas a ir este año a Sonsoles?», «pues mira sí», «pues toma lleva a la Virgen mil pesetas» y ese se encarga, y si van diez pueblos pues de cada pueblo lleva quinientas o mil o dos mil o tres mil, eso lo entregan ahí en la mesa... pero nada más»

Cualquiera de las celebraciones tiene fuertes resonancias campesinas. Pese al protagonismo del Patronato ciudadano, la romería ha sido tradicionalmente considerada una fiesta de labradores:

«En Sonsoles se sigue celebrando la romería de Sonsoles el día 4 de julio, que ahora es una romería muy descafeinada pero hace muchos años la gente subía andando y yo te puedo asegurar que todo Ávila subía el primer domingo de julio, un tercio de la población, a ver la Virgen de Sonsoles y a celebrar la romería y sin embargo a Santa Teresa no

²⁴ En Tornadizos, uno de los pequeños pueblos del Valle de Amblés había 125 cofrades de Sonsoles en 1991. También muy numerosos eran los de Martiherrero.

se le ha hecho un festejo de esos... la Virgen de Sonsoles —aparte de las personas de la capital, que quizá haya mucho más fervor aquí en las Vacas de la capital, y ahora el que tiene coche pues se marcha allí— pero antiguamente yo creo que era más de los romeros, de la parte esta de los pueblos, de los caseríos, como San Isidro, era más una fiesta de labradores como ésa.»

En las fiestas se subastan diversos productos. Los del Patronato suelen ser productos ciudadanos: botellas de bebida, artesanías, macetas con plantas o la puja por los banzos de la Virgen. En las Ofrendas hay más productos agrícolas:

«Pues esto después de las misas, pues se hace la subasta. Primero se subastan los banzos, las andas, el entrar a la Virgen... son 16 banzos pues suele valer alrededor de los 20.000 duros y luego pues lo que traen, traen corderos, traen tiestos, palomas, conejos, fruta, cajas de fruta, sandías, melocotones y luego traen también muchas cosas de trabajos hechos por la gente, las alforjas esas de ganchillo de media que hacen, los tiestos más bonitos que tengan ellos, alegrías, coleos. [¿traen de la cosecha?] no, antiguamente sí, pero ahora ya no, bueno algunas veces traen unos kilos de garbanzos, de judías; antiguamente lo que traían eran los productos de casa. [¿quién subasta?] el Patronato; puede ser el administrador, el que subasta: «¡a la una, a las dos, quién da más! «,—se ponen como locos— (ríen)»

«Sí, también hubo épocas en que le llevaban grano. ¡Hombre! allí (Santuario) sí que hay una romana de esas que hay antiguas de las pesas, con los pomos. Sí, mandaban, incluso mandaban ovejas, algún cordero o borrego y mandaban también, eso también me lo han contado en estos pueblos, le mandaban una fanega de cebada o eso, pero bueno, luego eso se subastaba siempre y para la Virgen... eso era de la gente de los pueblos... En Ávila, ahora mismo el día del patronato pues la entregan tiestos, cosas, eso es ahora igual en Ávila que en los pueblos, eso es igual. Pero que te diga yo, eso luego llega la Ofrenda, esto es más de las Ofrendas...»

La Ofrenda de La Colilla es la más modesta de todas las celebraciones. El Santuario está iluminado con todas las velas encendidas pero se nota claramente que es una celebración menor. Tras la misa del Peregrino hay una misa mayor al término de la cual un grupo de hombres de la Colilla pasean la imagen. Acompañándoles hay varios estandartes de pueblos cercanos que pertenecen al Valle de Amblés (Aldea del Rey Niño, Tornadizos de Avila, El Fresno) que llevan las chicas de esas localidades. Delante de todos ellos la gaitilla y dos tambores que tocan al salir la imagen, la gente aplaude a la entrada y sa-

lida del templo y da un pequeño paseo por el recinto del santuario. Los del pueblo después suben por una pequeña puerta a un lado del Santuario a una sala a comer. Aunque hoy día se quedan menos a comer en el Santuario, todavía había allí 3 o 4 grandes mesas llenas de cestas de comida. La gente de La Colilla, me dicen, viene a pedir agua y salud²⁵. Sin embargo de la modestia de la organización de este único pueblo da cuenta el siguiente relato de un agricultor del Valle:

«En la Colilla tampoco existe (escuadra), por no tener no tienen ni estandarte, es un pueblo sólo que está ahí de frente a Avila, ese blanquito... el otro año hablé yo con la alcaldesa de La Colilla, fui también yo a la Ofrenda de La Colilla por que quedó ese día también para coger nuestro estandarte, —que los cogen todos—, y yo entonces me puse un poquito diplomático, yo me puse al pelo: «¿Cómo es Vd. tan joven?», estuve hablando con ella, muy simpático y tal, y le digo: «yo lo que me choca mucho en vosotros es que no tengáis estandarte, a mí no es que me importe que cojáis el mío, ni el de la Aldea ni el otro, si a mí no me importa nada, lo podéis coger, —digo— pero es que a mí me daría vergüenza coger el de otro», —pero con mucha diplomacia, ¿entiendes? (risas)—, «a mí me daría mucha vergüenza coger el estandarte de otro pueblo y no tener el de mi pueblo». «Pues si que tiene usted razón», y le estuve explicando un poco como funcionaba por que no tenía ni idea. «¡Pues haber si tenéis estandarte, ¡hombre! que me alegraría mucho. Yo os digo donde lo tenéis que hacer, yo os ayudo». Eso lo hacen en Madrid, en una casa que hacen cosas de iglesia y cosas de esas, ¡cuesta mucho! un estandarte igual te cuesta allá por las doscientas o ciento cincuenta... el año pasado regalaron uno en Cabañas y que bonito. La Colilla va casi todo el pueblo en masa a la Ofrenda, van muchos. Sí, les gusta mucho comer en Sonsoles. Esto son todo romerías, las Ofrendas a la Virgen»

PATRONATO Y COFRADÍAS

Sonsoles se asocia al verano, época en que Ávila empieza a salir de su letargo invernal. Sin embargo el automóvil que ha generalizado las visitas al Santuario ha motivado también que se permanezca menos tiempo y se viva de un modo distinto:

«Ya, mira la ofrenda ha perdido... la romería ha perdido con los coches, ha perdido la romería... por que ya todo el mundo... por que toda

²⁵ Un señor de unos 65 años me indicó que de pequeño le trajeron con una mortaja porque lo sanó la Virgen.

la gente va en coche y luego ya se vienen a comer a sus casas... la auténtica romería era cuando se iba con caballos... cuando se iba a la Ofrenda, ¿eh? era la de entonces cuando se iba por la vera con los caballos, con los burros y otros andando, los bueyes con el carro de la comida, ésa era la auténtica romería. Ahora con el coche pues muchos se quedan, muchos pues se vienen a comer a su casa, la mayoría... Y sin embargo ha aumentado muchísimo las visitas, eso sí... y andando muchísima gente...»

Los domingos del año, a primera hora, un grupo de caminantes hacen el recorrido desde la ciudad al Santuario independientemente de las inclemencias del tiempo —aunque la presencia es más numerosa en los soleados días de primavera y en el verano—. Una de las obligaciones de los hermanos del Patronato es precisamente la asistencia a la Misa de Peregrinos, a las 10 de la mañana y preferentemente recorriendo el trayecto a pié. Todos los años se impone una medalla a aquellos asiduos asistentes a la Misa durante un largo periodo:

«La Misa de peregrinos que son los domingos y van a las 10 de la mañana y van todos andando ¿eh?... Sí, casi todos andando, todos son hombres, pues puede haber... la mayoría son hombres. A Sonsoles van más hombres que mujeres. Es una devoción un poco, un poco sui-generis, por que por ejemplo, esta mañana había unos cuantos que habían ido andando, pero, pero no querían entrar en misa por que el cura que iba a decir la misa no era el de otros días (todos ríen), no se quién lo ha dicho, y ya dijo un señor, «Hombre, entrad que...»

«En Sonsoles suele ser por familias, están todos los de una familia... pero a la Misa ésta de Peregrinos por regla general casi todos son hombres... cuando disteis las medallas esas que les impusisteis a los peregrinos yo creo que no había más que una mujer... yo no me acuerdo el tiempo que hacía que acudían habitualmente todos los domingos, yo me parece que eran tres años, tres años seguidos, todos los domingos, haga bueno, haga calor o haga frío».

No sólo los asistentes son hermanos y en su mayoría hombres. También la organización del patronato es principalmente masculina, como indica una mujer con cierto humor:

«Sí, él (marido) está en la Junta también, nos lo quedamos todo en casa (ríe)... Hay un presidente, un vicepresidente, un tesorero, un administrador y luego ya no me acuerdo, un numero de vocales; eso el reglamento lo pone y eso lo llevamos con acuerdo al reglamento y luego con los cambios cada cuatro años. Bueno, siempre ahí solía haber un sacerdote, por que esto se va cambiando, una vez el presidente es un sacerdo-

te, el vicepresidente es un seglar; cuando termina el mandato del presidente pasa a presidente el vicepresidente y luego el vicepresidente para que se vaya alternando una vez seglar y otra vez sacerdote... se eligen entre los miembros; la Junta propone... la Junta de gobierno, la Junta del Patronato, pues en la Junta General propone a los candidatos que haya vacantes y los aprueba la Junta General... bueno, hay cargos que no se pueden renovar... Todos son hombres, hasta ahora no hay ninguna señora... las señoras a vestir a la Virgen (ríen); nos tienen muy discriminadas a las señoras»

Aunque se dice que cualquiera puede pertenecer al Patronato, no todos opinan así ya que hay quién considera que todavía es una hermandad elitista aunque, como indican los abulenses, «*ya no es lo que era*». La primera cita proviene de un cofrade de una cofradía popular abulense:

«Y de la que tengo muchas ganas de serlo es de la de Sonsoles, es que la de Sonsoles por lo visto hay... hay que solicitarlo y eso lo someten ellos a aprobación... aquí [otra cofradía] se aceptan a todos, no hay pegas para nadie. Ahí [Sonsoles] hay que hacer una solicitud y entonces los miembros de la Junta Directiva son los que...»

A: Dicen que en Sonsoles tampoco entra cualquiera, tiene que ser.. y los que están, que tienen que llevar a dos socios

B... eso ya también se ha dejado un poco, el Patronato de Sonsoles ya no es lo que era...»

Los motivos son distintos, según se me indica aquí. Hablo yo (M) con un devoto de Sonsoles (A):

M: Yo soy cofrade pero a mí que me han dicho que en Sonsoles no todo el mundo puede entrar...

A: Lo que no se puede entrar es sin camisa

M: ¿Que es eso?

A: Que sin camisa no puedes entrar, o en traje de baño (ríe)

M: No, pero que me han dicho que no a todo el mundo lo aceptan en el Patronato

A: ¡Ah! eso no sé yo...¿que no le aceptan?, a todo el mundo, a todo el mundo si no huele a hierbas malas... a todo el mundo aceptan, ahora si a ti te huelen que... me refiero a gente, si va un señor X, que le huelen que es un comunista o que es contrario al régimen, pues para qué le va a apuntar, pero no siendo un caso de esos, a todo el mundo apuntan, yo quiero ser del Patronato, pues vaya al santero...»

Esta fama de elitista le viene dada por sus supuestas riquezas, como indica esta conversación entre dos hombres:

«A. Todas las cofradías es de gente humilde, igual que las barriadas, todas, todas. Lo que pasa es que la Virgen de Sonsoles... es que ahí hay gente devota que es de dinero ¿eh?, es más bien en la fiesta del Patronato, es en julio, ahí sacan mucha pasta, de doscientas y pico mil pesetas lo de la subasta de banzos —yo he visto banzos subastar hasta veintitantas mil pesetas, 8 banzos—. Es la mejor fiesta, la más señorial, la del Patronato. Ahí hay de todo... mira, el presidente es X, el secretario es ahora Y, el de B, y el tesorero es Z... El Patronato se ha gastado mucho dinero, que la Virgen de Sonsoles es un chorreo; a nosotros p'al Cristo nos dio 5.000 duros»

B Sí, en este terreno se gastan un dineral... De todos modos, aquí entre nosotros, X es un cacique, también hay gente ahí que válgame Dios, Z y compañía, ese es un mandarín.

A No lo se, nosotros nos ha ayudao pa la junta de X, ha dao un donativo, una ayuda, una colaboración... sí, hay dinero, si es un chorreo de velas todos los días, hombre, ahí velas deben venir en camiones, y regalos, todo, muchas cosas».

El Patronato de Sonsoles también tiene cierto peso social; es una de esas asociaciones claves para la relación con el «Ávila» significativa. Así lo indica una mujer casada con un abulense de una buena posición social:

«Yo me metí en Avila, te voy a decir porqué detalle más tonto, cuando empieces a ir a los entierros de la gente, cuantos más entierros vayas, más vinculada estarás a Ávila, yo lo he notao; pues a mí eso me ha dao la pauta, es una conclusión mía, pero es importante. Pertenecer a ciertas entidades de aquí, por ejemplo, el Patronato de la Virgen de Sonsoles, por ejemplo, las Damas de la Soledad, luego viene lo religioso, lo deportivo, lo cultural»

Y así lo corrobora estos informantes, un hombre y su esposa (H y E) de clase modesta ciudadana para quienes la fiesta del Patronato es la «más señorial» de todas las celebraciones

H. «El domingo pasado fue la fiesta del Patronato, me invitaron, ellos invitan a las fiestas del Patronato, invitan a la cofradía, nosotros vamos a Sonsoles, todas las cofradías (de la ciudad) van... fue una fiesta... hubo hasta corrida de toros, de vaquillas, en la plaza y exposición de caballos... la fiesta ésta, es la más señorial de todas las fiestas de Sonsoles.

E. Entonces lo era, ahora ya se está haciendo chabacana... antes era más señorial. Antes, iban los hombres a caballo con las bandas, caravanas de caballos, por que era más señorial toda la gente, antes se distinguía más la gente rica con la pobre y ahora todos iguales, aquí somos

todos iguales en la calle. Y era muy bonita, entonces, la del Patronato. Luego, las Ofrendas eran también muy bonitas. Y la de la Ofrenda Grande venían todos a caballo, montados a caballo, con bandera, juraban bandera ante la Virgen, era muy bonito, pero ahora ya no viene nadie tampoco, ni el caballo, sino que cada uno viene en su coche, hacen la misa y se van a su casa a comer, y ahí se comía en el campo. Y en cada pueblo le tocaba jurar la bandera, y entonces se hacía una fiesta como una boda, se comía en el campo, traían pollos asados, traían de todo, y allí en el campo, como no había esas mesas, que entonces no había esas mesas, tiraban una manta, el mantel y todo el mundo del pueblo comiendo, y se lo pasaba uno muy bien. Yo he ido muchísimos años, desde muy chiquitita por que mi padre tenía esta costumbre: un día decía una misa, que entonces había sacerdotes pa decir misa, por que ahora tiene que ser una misa pa diez y allí a mi padre le decían la misa el día que él decía y se le decía una por devoción de todos los años y otra por algo que ofrecía él; todos los años íbamos dos veces al Patronato»

La relación entre los dos colectivos y sus respectivas fiestas —los ciudadanos y la fiesta del Patronato, los campesinos y sus Ofrendas— no conforman exactamente una relación de iguales. Los de las cofradías rurales se quejan veladamente del control ciudadano y de su asociación con los más ricos, pese a sus humildes orígenes:

«Allí los que tienen más protagonismo son los de la ciudad de Ávila... encájalo como quieras, tú ya... siempre estuvo mandada por la ciudad... nosotros siempre hemos ido, pero los que mantienen la Virgen, siempre ha sido mandada por la ciudad y los que lo llevan todo son los de la ciudad... Pero esto siempre ha pertenecido a san Pedro, a la parroquia de san Pedro, ¿sabes cual es?, ésa del Mercado Grande... la mejor parroquia de Ávila, la más rica... siempre estuvo mandado desde Ávila y luego las tradiciones de unos pasan a otros, los mandos, los mandatos... Este Patronato nació por que un maestro herrador, siendo un señor avistó a la Virgen, siendo de oficio herrador, dice: «¡hombre! ¡como está esto de mal y tal!» y hablaría con el cura o con quién fuera de ellos: «¡oye mira, mira, pues si queríais haceros cargo de ello... avisa a Fulano y a Mengano y oye lo ponemos a vuestro nombre» y así nació el Patronato, así nació el Patronato».

Sin embargo pese a este control, también se afirma que precisamente las cofradías rurales son las que proporcionan la grandeza de Sonsoles y la mayor parte de sus riquezas:

«Que Sonsoles es más grande por que abarca todos los pueblos de la provincia de Avila. Sí, por que Sonsoles tiene tres Ofrendas; vienen del

Valle del Tietar, de los pueblos de la Moraña y del Valle de Amblés. Sonsoles es tan grande por eso, por que coge todo el contorno ese».

«Nosotros, la nuestra, que es la Ofrenda Grande, que es la fiesta más grande, es cuando más gana dinero la Virgen, ese día, no hay fiesta que saque más dinero»

Los cofrades campesinos tienen en común el culto a Sonsoles y aparte las propias devociones de sus pueblos respectivos. Habla un cofrade del Valle de Amblés y su testimonio alude a la mezcla de devoción y de relación que contienen las cofradías y su finalidad básica:

«Mira yo tengo a Sonsoles, tengo ésta del Rosario, también tengo un poco de devoción a San Isidro, pero más que nada es por... por la cosa del campo, pero escúchame, es por el campo y más que por el campo es por que tengo también un amigo que también lleva esa cofradía, y allí hacen chuletas y hacen cosas el día san Isidro, el día después, en el Soto, hacen ahí una especie de merienda para todos los cofrades, y me ha invitado y digo pues mira: «¿me invitas?, pues ponme de cofrade». Pero, vamos es más de cara al amiguete mío que es el que lleva la cofradía que otra cosa. Aquí somos de la Santa Veracruz, ahí apuntan a todos, la cofradía de Cristo que llamamos. Aquí tenemos la de la Virgen y ésta, la del Cristo. La del Cristo, todo el mundo cuando nace le apuntan y tiene luego enterradores, honoríficamente, sí. Yo fui enterrador un año, cada año se sacan cuatro enterradores, ahora yo no, ahora ya les pagan, hace un año o dos que ya les pagan a quién quiere ser enterrador, para enterrar a los difuntos, cuando se muere alguien. No había hasta ahora, siempre enterraban los que se iban casando, los más jóvenes, los cofrades. Se hacía el hoyo, se tapaba y se acabó y nada más. Cada año se casaban seis, siete, pues cuatro eran los enterradores y al año siguiente, los nombraba el cura, o sea todos los que se casan han pasado todos por enterrador, sí los de la Santa Veracruz. Enterrábamos a los nuestros.»

Es interesante destacar como un mismo culto funciona como patronato ciudadano y cofradía rural. Uno de mis informantes rurales explicaba así esta dualidad y hacía esta apasionada defensa de la Virgen campera que hunde sus raíces en la propia tierra:

«Es como un árbol con las ramas, es igual. Las Cofradías son las ramas del árbol, el árbol es el Patronato... —bueno, es que en realidad yo también soy un poco poeta— ...Ahí puedes poner que son tres ramas que nacieron a la vez: las cofradías han nacido desde que se inventó el Patronato... nació entonces, más o menos, por que las cofradías han nacido de la influencia de la Virgen, empezó ahí uno a hacer una visita a la Virgen, como yo iba con mi abuela cuando iba montado en el burro o con la yegua atrás...»

«Las cofradías al igual que las ramas del Patronato, son las raíces de todo alrededor. Es que es así... bueno, la Virgen de Sonsoles, por supuesto está puesta en la sierrecilla, también le llamaban la Virgen de la Sierrecilla en tiempos o la ermita de la sierrecilla por que está en una sierrecilla, pero la Virgen nació campera por que la descubrieron pastores, así que es campera, es así. La Virgen nació, la descubrieron dos pastores, fueron dos pastorcitos, tiene su casa en el campo, podía estar pegada a la capital pero tiene su casa en el campo, pues entonces mantiene todas las ofrendas del campo y si llueve, y si le hacen unas rogativas para si llueve o no llueve, sacar a la Virgen, pues tiene mucho que ver en el campo y tiene mucho que ver con todos los aldeanos que tanto la quieren y tanto la veneran, tanto la ofrecen siempre a la Virgen de Sonsoles, o sea está vinculada totalmente con el campo.»

Y otro con humor distinguía entre:

«Somos padre, hijo y espíritu santo, para que lo entiendas, padre, hijo y espíritu santo. El padre es el Patronato, ese tiene montado su cabildo, sus jefes, son siete. Dentro de los cofrades del Patronato luego tienes estas cofradías, ese es el hijo, eso es aparte del Patronato. Las cofradías no tienen que ver nada con el Patronato... todos pertenecemos a la Virgen pero cada cofradía es distinta al Patronato...y soy de la Cofradía de Sonsoles de Z, pero no soy del Patronato, vamos soy de la Virgen, pero no soy de la cofradía del Patronato. Y el espíritu santo es La Colilla (reímos)»

Una de las costumbres más llamativas de la Ofrenda Grande es el juego de la bandera que llevan a cabo las Escuadras. Estos son los representantes de las cofradías en actos públicos así denominados por la bandera o estandarte que «*juegan*» o «*dan*» en una serie de vistosos ejercicios. Habla primero un miembro del Patronato y después un agricultor. Nótese en el segundo caso el protagonismo que se les supone:

«Eso es la Ofrenda Grande, jugar a la bandera [?] Pues eso es una bandera que la traen enroscada, la bandera de la Virgen, eso cada año le toca a un pueblo, va pasando de un pueblo a otro, tantos pueblos de por ahí, y entonces jugar la bandera, que la juegan en tres sitios. Primero antes de empezar la función religiosa, que se van a una cruz y consiste en desenrollar la bandera haciendo ejercicios, la van bailando, hasta ponerse de rodillas y la van desenrollando y vuelta a enrollarla otra vez. Y eso lo hacen antes y después de la procesión tres veces, los jóvenes... Salen del Santuario y lo hacen frente, justo un camino que hay frente, cruzando la carretera, en un cruce de caminos. Dicen que en el santuario confluyen dos valles... los escuadras, esos vienen con sus bandoleras.»

«Jugar la bandera... tiene que pasar por los pies, por el cinturón, de rodillas, tumbado, sentado... etc... sin dar en el suelo, eso se hace delante de la Virgen, una vez que sacan a la Virgen afuera. Primeramente vamos a la Cruz de Algaín... y allí antes de misa vamos y ya dan a la bandera [?] darla o recibirla, es una tradición, en aquella cruz. Es como si fuese una especie de entrada a Sonsoles, ¿entiendes?. Entonces luego ya hasta que no venimos con la bandera no se empieza la misa mayor, entonces nosotros pasamos a preferencia aquel día... Luego ya se da la bandera y vamos a la misa mayor, después de misa se da la procesión, se acaba la misa, nos invita el Patronato a tomar ahí unas... una copita de vino y alguna pasta, nos invitan ahí en la sacristía, y después viene la procesión y luego en la procesión tienen que dar otras dos veces la bandera: una dentro del recinto, una frente de la fuente que hay arriba, enfrentito de la fuente ahí se da la primera vez, y sigue otra vez para adelante, delante de la Virgen, y luego otra vez en la plaza de toros, ahí otra vez, entonces ahí termina.»

Ser Escuadra es un honor y al menos en el pasado se celebraba como una festividad:

«Entonces antiguamente íbamos allí en caballerías y burros... una romería, y los que llevaban las escuadras, pues llevaban la merienda para toda la familia, invitaban a sus hermanos, a sus sobrinos y llevaban un carro con bueyes con la merienda y los de las escuadras a caballo. El que llevaba la escuadra siempre llevaba un caballo, si no lo tenías te lo prestaba el vecino o el que fuera... mucha gente andando, mucha gente andando o en borrico, la gente joven todos iban andando, si está muy cerquita de aquí a Sonsoles, hay unos... no debe haber no sé si llegará a tres o cuatro kilómetros, a campo travies nada más... no se tarda una hora, una hora corta...»

El Escuadra podía ser nombrado por rotación, por subasta o por un ofrecimiento a la Virgen:

«Antes el día de la ofrenda cuando se venía, ibas al Ayuntamiento (del pueblo) cuando volvíamos ya por la tarde, y se invitaba a todos, a los cofrades se invitaba otra vez, y si no había bastante vino se iba a por más, y todo por la cofradía, ¿eh?, costaba cuatro perras. Pero ahora lo hacemos al ladito de la Ofrenda, ya, por ejemplo, que te diría yo, si la Ofrenda es un domingo, pues el sábado a rematarla en el Ayuntamiento, siempre, nos dan la llave, va el alcalde y allí lo hacemos. El alcalde va como un cofrade pero nada más, nada más. Hay muchos pueblos que yo sé que en lugar de rematarlo si son cuarenta van por lista y van dando la vuelta a todos los cofrades, si este año la ha llevado el ocho, este año la

va a llevar el nueve y el once, al año que viene la lleva el doce y trece, o sea que van dando así la vuelta y ahí no hay subasta ni hay nada, en la mayor parte de los pueblos. En este pueblo siempre ha sido subastado, siempre. Hay veces que hay mandas. Si este año: «a ver si puedo llevar una escuadra que yo tengo... mandé que tuvo mi hijo esa enfermedad o tal». Sí, una manda a la Virgen, una ofrenda de gracias. Y le prometen: «bueno si yo...» por cosas de salud o por que vino nuestro hijo bien de la mili, como antiguamente cuando iban a Africa y muchas cosas de esas, pues por que tuvo aquella vaca de parto y se salvó la vaca, por muchas cosas»

Pero la organización de la cofradía rural es más compleja y tiene sus propios símbolos o «insignias» —además de la bandera, la alabarda y el bastón— funciona de un modo rotativo, repartiendo colectivamente derechos y deberes y uniendo a todos los pueblos que la componen. La Virgen representa a la colectividad, es su bandera. Así lo explica un presidente de la cofradía del Valle de Amblés:

«La bandera... aquí hay tres insignias: la bandera, la alabarda y el bastón, en la Ofrenda Grande ¿eh?, hablamos de la Ofrenda Grande. Entonces eso del bastón va cada pueblo un año, se acaba los trece pueblos y se hace un sorteo, te puede tocar otra vez el primero o te puede tocar dentro de trece años, eso va legalmente...sigue la lista, igual la alabarda, igual lo hace la bandera, lo mismo. Así que se termina por todos los pueblos, otra vez surge otro sorteo. Bueno mira, pues la bandera es como... la bandera representa todas las cofradías del Valle Amblés, como si fuera la Virgen, igual que la bandera de España (representa) al regimiento, eso representa la bandera. La alabarda representa como un alabardero que va guardando la bandera. Es como un pincho, puede ir como un soldado que va protegiendo a la bandera, una escolta que lleva la bandera, y el bastón de mando ese es el que manda en Sonsoles, el bastón representa el mando de todas las cofradías cada año... cada año va un pueblo, no va el mismo pueblo cada año. Yo, por ejemplo voy a ir ahora. La bandera pasa, este mes está encerrada, luego allá ellos (en los pueblos), allá se entiendan si la quieren sortear o la llevan por familias, o ven que este muchacho joven no la puede dar o la puede dar, por que la bandera no todo el mundo la puede dar...[?] es lo de jugar la bandera»

En la Ofrenda Grande los trece pueblos se reúnen y organizan las cuentas y los turnos para el año dirigidos por uno de ellos:

«Mira en cada pueblo hay tres bandas, que llaman,[?] eso que llevamos de bandolera ¿no lo has visto? hay dos bandas y si hay estandarte

hay tres, —hay pueblos que no tienen estandarte—. Ahora llevo ya cinco años o seis años que llevo esto, que antes lo llevaba otro señor que se hizo mayor, ya con ochenta años para arriba y me dijo el Patronato: «Mira X si lo deja Z, lo tienes que hacer tú». Llevo ya muchos años ligado a eso, muy ligado con todo, además con mucho cariño lo hago todo. Luego es que lo vivo, si no lo viviera no lo haría. Bueno pues entonces, mientras ellos subastan los banzos yo me subo arriba, a una sala que hay arriba para las sesiones... Nos saludamos, rezamos un padre nuestro por el difunto cofrade, eso lo primero, con todos los pueblos y entonces: «la bandera estaba en tal sitio, pasa a tal pueblo», ¿eh?, «el bastón estaba en tal sitio pasa a tal sitio», se cambia de pueblo, y siempre lo lleva pues el que lleva la bandera o el que lleva las bandas, se encarga de pagar la cuota que ponemos cada año... una cuota pequeñita, mira aquí la tienes, es muy pequeñita y si hay una defunción yo reintegro el dinero para que digan una misa al difunto, al cofrade...esto se hace muy deprisa. Ves, por ejemplo: «Bueno ¿cuantos cofrades tiene?, ochenta, a cincuenta pesetas la cuota, total cuatro mil pesetas. ¿Quiere usted alguna misa?». «Pues no señor, pues ninguna, hasta otro año», ¡jala! reintegro. Cabañas: cuarenta, misas, cuota, total digo cofrades cuota cincuenta pesetas, total, misas tenía una, se le abonó quinientas pesetas para la misa, y así todo y esto es la marcha; si se ha muerto algún difunto pues quinientas pesetas, si cuesta más, más. Entonces, después de misa, mientras se rematan las bandos, hacemos las cuentas, como te he dicho antes, acabamos, nos damos la mano y hasta otro año y cambiamos la bandera a otro pueblo, se cambia el bastón y se cambia la alabarda, con todos los pueblos del Valle Amblés...»

En el recuento anual hay cierta competencia entre los pueblos expresada por el número de cofrades respectivos que a veces se aumenta con una pequeña trampa, como en este caso:

«El (pueblo) que más cofrades tiene de todos... siempre hemos tenido mucha gente, Aldea del Rey y nosotros, con los cofrades, siempre... es que siempre hemos sido los que más hemos tenido cofrades, pero como la Aldea del Rey Niño siempre se han hecho las cuentas, —primero la Aldea y Tornadizos, siempre somos los últimos que hacemos las cuentas—. Bueno, pues la Aldea ha puesto ochenta, pues nosotros vamos a poner ochenta y dos u ochenta y cinco, siempre... (ríe)... la competencia... así que:» Niño tienes que apuntarte tú por que hemos puesto otros dos más que no había» y eso y se ponían dos niños más, o sea niños aquí hay cofrades desde pequeñajos. A Ávila ya sacamos ya mucha ventaja, por que yo llevo aquí de presidente en esta cofradía ésta, desde que me casé, hace ya treinta y tantos años llevo yo aquí en esta cofradía»

La comida ha sido siempre un importante ingrediente de la romería. Es más, parece que existía un menú exclusivo para la ocasión acompañado de unas arrobas de vino, según me indican en un pueblo del Valle de Amblés. Ésta es la descripción de una romería rural:

«Pues mira hay una cosa, hay otra cosa típica. La comida típica de Ofrenda, siempre llevábamos mantas de campo que llamamos, se extendían por allí por el circuito y allí sentados como reyes... pero hay dos comidas que esas no fallaban nunca, que son típicas para... que era pollo con tomate, el mejor pollo o el mejor gallo del corral se mataba para ir a la Ofrenda, eso por supuesto... aquí en los pueblos, te hablo de mi pueblo. Se echaba la gallina, se criaban los pollitos con trigo y el mejor pollo o un gallo, ese se hacía con tomate, este y la ensalada de pimientos morrones asados, eso no fallaba nunca, y las tortillas de patatas hechas a la lumbre, esos tres platos, luego habría más cosas, pero la comida típica era ésa... Era por familias y si uno tenía la bandera, el que tenía la bandera invitaba a toda la familia y todos llevaban, pues para hacer la merienda, unos huevos... uno daba un pollo: «toma este pollo para la merienda, o toma estos huevos para que hagas la tortilla», o sea que todo el mundo cooperaba, ¿eh? y luego aparte de eso también llevábamos vino por la cofradía, se llevaba una cántara para... para los de nuestro pueblo. Se lleva vino por las cofradías, o sea yo y el presidente, —siempre son dos—, el presidente y el tesorero íbamos a la taberna y a ver: «dos arrobas de vino», y las tenía que llevar el que llevaba la escudra, tenía que llevar el vino, era una costumbre, y luego a la hora de comer pues llevaba una jarra, que la llevaba un chaval y se repartía, pasaban las jarras pasaba a nosotros, al que llevaba la cofradía, venga una jarra en cada mesa: «¿tú eres cofrade?», «sí»; «¿cuantos cofrades vais?» «tantos», «pues venga toma tanto»... un cuartillo y así se iba dando por todas las mesas. ¿Sobraba vino?, pues luego en el camino tú verás para allá todo el mundo iba de pie, pero para acá, que entonces la gente no bebía vino, muchos venían atravesados en los burros, atravesados venían (ríe)»

UN SONORO PLEITO

En febrero de 1988 asistí a la Asamblea General de Sonsoles. Fue un día frío y desapacible, cubierto de nieve. Por ello la asistencia a la asamblea fue especialmente escasa —no llegó a la veintena del total de los 1855 hermanos del momento—. Comenzó rezándose un *Avemaría* como sucede en casi todas estas reuniones. Entre otras cuestiones ese día se trató de la construcción de un bar restaurante en Sonsoles y se adjudicaron las obras a un constructor y

hermano cofrade. En la reunión también se pidió autorización para que un antiguo monaguillo citara sus vivencias en forma de versos a la Virgen. Se hicieron varios comentarios y se dieron algunas informaciones. Por último se dio cuenta de gastos e ingresos²⁶. Lo más llamativo de esta reunión giró en torno al pleito que el Patronato tenía con el Obispo de la ciudad. El presidente en ese momento era un sacerdote y se refirió con calor y admiración a las hermandades y cofradías, organizaciones de laicos que habían logrado valientemente resistir cinco siglos en algunos casos²⁷. Hubo también, por parte de todos, bastantes críticas al Obispo con el que mantenían un sonoro pleito. Ni que decir tiene que quedé bastante sorprendida de estos comentarios en la catedral de Ávila.

Voy a referirme a este conflicto reciente que se gesta en los años 80. El Patronato edita un folleto (Patronato 1989) en que se narra el proceso seguido entre el Obispo de la ciudad y el Patronato de Sonsoles. El 14 de septiembre de 1981 el Obispo de Ávila emite un decreto estableciendo la separación de los bienes y de las administraciones del Santuario y del Patronato, y nombrando por su cuenta un nuevo Rector del Santuario. El Patronato impugna el decreto, aludiendo a la bula pontificia de Clemente VII del 22 de mayo de 1526, acude a los tribunales civiles y eclesiásticos españoles que se declaran incompetentes por lo que recurre a la Congregación Romana del Clero. El 18 de julio de 1984 un decreto de esta Congregación da la razón al Obispo. Muy significativamente firma el decreto el obispo de Ávila anterior al actual. Un mes después el presidente del Patronato (el sacerdote antes aludido) recurre contra este decreto pidiendo su nulidad a la Signatura Apostólica (Tribunal Supremo, sección administrativa contenciosa), y la suspensión de su ejecución. El día 14 de febrero de 1985 se decreta la suspensión de ejecución del decreto. Sin embargo no es admitido este decreto de suspensión por parte del Obispo. Se vuelve a insistir ante el Supremo (1 de marzo de 1985) en la suspensión de la ejecución del decreto que nuevamente se ratifica, pero el Obispo no suspende la ejecución. Se solicita entonces se declare ilegal el decreto del Obispo y la Congregación. La Plenaria de Cardenales del Supremo daba la sentencia definitiva el 15 de abril de 1989 dando la razón al Patronato y declarando ilegal el decreto de la Congregación por estar en contra de la Bula de 1526. En el escrito del Patronato se hace un pequeño repaso histórico de la creación y desarrollo de la Hermandad, narra los tempranos intentos de párrocos y monjes por hacerse con el control del Santuario y los derechos y deberes concedi-

²⁶ Se habló de 11 millones de pesetas de ingresos y la estimación de la obra a realizar por 20 millones.

²⁷ Este sacerdote, Don Teodomiro Martín González me comentó estaba realizando una tesis doctoral sobre Sonsoles.

dos mediante la Bula. La Bula dispone la unión perpetua, anexión e incorporación de ermita y hospital con sus bienes y rentas, el gobierno por dos patronos y dos tomados de la Hermandad elegidos por ellos mismos, la facultad de redactar y cambiar estatutos, la obligación de reparar la ermita y la concesión de indulgencias. Expresamente se declara nulo el traspaso de bienes y rentas a otras entidades.

Este conflicto trataba de una lucha de intereses entre Obispo y Patronato. La Bula de 1526 había unido el Patronato, la ermita y la administración de sus bienes de manera que sólo el Papa podría revocar esta unión. El Obispo trata de separar los bienes del Santuario y el Patronato para que sean administrados separadamente: los del Santuario por un Rector nombrado por él mismo y los del Patronato por los patronos. El Obispado nombrará una comisión que junto a la directiva de la «cofradía» lleve a cabo la división de bienes. Se trata en definitiva de hacerse con el control de los bienes del Patronato. Las alegaciones del Obispo se desprenden del texto: se trata de un tema de pastoral y no se puede dejar que un santuario quede en manos de los laicos. A esto se contesta que no es cuestión de pastoral sino de justicia y que no es ninguna garantía que esté en manos de clérigos, tal como indican este expresivo párrafo: «*La verdad es que en la diócesis ha habido otros santuarios en manos del clero. Ahora, por las causas que fueren, están convertidos en nidos de aguiluchos, abandonados con sus piedras de sillería esfacelándose y derrumbándose en lluvia de arenilla. Este, no sólo no está desintegrándose, sino que sus titulares lo han convertido en un santuario mariano, de peregrinación, de adoración, durante siglos... Pensamos que es una institución modélica...*» (Patronato 1989:9). La clave de este proceso aparece en las posibilidades económicas del Patronato que colabora «*en el orden de ayudas vocacionales, de peregrinos, de ayuda a iglesias pobres, restauración de santuarios, edición y propagación de catecismos, etc.etc.*»

No obstante hay que decir que no es exactamente un enfrentamiento entre Obispo y Patronato cuanto una oposición entre dos líneas eclesiásticas. Poco después del fallo a favor del Patronato murió su Presidente, un sacerdote al que se le dedica la frase «*artífice del gran triunfador del pleito que (en) el siglo XX mantuvo el Patronato*»²⁸. Por su parte el Obispo fue trasladado de sede poco después del fallo definitivo. Hay quién asegura que Sonsoles le costó su puesto al obispo (aunque hay otros temas relacionados con el Carmelo que se suponen fueron más detonantes de este traslado²⁹).

²⁸ Angel Córcoles Bordera. El Diario de Ávila, 24 de marzo de 1991.

²⁹ «No ha sido solamente con Sonsoles... lo de san Juan de la Cruz y otro párroco que venía también de Madrid y muchas cosas... lo de San Juan de la Cruz pues más o menos como en Sonsoles, y en Fontiveros hay también una...»

El pleito ha sido muy comentado en Ávila y las noticias del mismo y las distintas etapas del proceso han ocupado páginas de la prensa local, conversaciones privadas y públicas e incluso parte de los sermones de algunos púlpitos. En su mayor parte la gente de Ávila tomó partido por el Patronato y se hizo en buena medida experta en historia, derecho eclesiástico y bulas:

«Pues esto es un Patronato que está desde el año mil cuatrocientos... no me acuerdo. Siempre ha sido civil. Hace muchos años ya hubo una bula del Papa Clemente VII en la que también hubo otro pleito. Clemente VII debió de ser por el siglo XVI por ahí, y ahora ya hace 5 años que llegó el obispo que tenemos ahora, actual, pues dijo que no, que esto no, que tenía que ser una cofradía... La cofradía depende del clero y el patronato pues no. El patronato es siempre civil, está jurídicamente reconocido como patronato»

«Ahora te lo explico. Este pleito que ha habido aquí en Sonsoles, el pleito... esto ha ido al Papa y ha vuelto y... Cuando hicieron estos case- rones de Sonsoles, eso fue hospital de peregrinos... pues entonces tam- bién hubo un asunto de perras, por lo visto, y el cura que entonces esta- ba en (la parroquia de) San Pedro pues también quería la teta, quería tetita también y fue cuando en aquella época había un Papa que era Cle- mente VII, que había uno en el Patronato que era familia del Papa, que era un Papa español... entonces ahí gente del Patronato tenían alguna li- gadura con él, bien fuera pariente o amigos y hubo un pleito con San Pedro a cuenta del cura de San Pedro que se quería llevar también a ella (la Virgen), o sea que la quería, y fue cuando Clemente VII hizo una bula perpetua que no siendo el Papa, eso no lo podía tocar nadie, y por esa bula hay un pleito ahora, por esa bula. Eso no siendo un Papa no lo puede tocar nadie»

Al poco de llegar a Ávila hablé un día con un devoto (A) que ocupaba un cargo en el Patronato. Estaba presente su mujer (B) y otros miembros de su familia, entre ellos una hermana (H). Normalmente no se habla de estos temas de conflictos con gente ajena a las cofradías, pero en este caso insinué tímida- mente que había oído había «*un poco de enfrentamiento con el obispo*» y ob- tuve esta contundente, extensa e interesante respuesta:

«A. No, no, un poco no... un muchísimo, un muchísimo enfrenta- miento, un muchísimo, hasta que hemos llegao a tener penas de exco- muni3n (ríen)... sí, una carta escrita del obispo a cada uno... yo creo que le han informao mal y no ha tenido un poquito de mano izquierda, que si hubiera tenido un poquito de mano izquierda pues hubiésemos hecho lo que hubiera querido él, pero salió un día después de tener una reuni3n con nosotros, nos salió con un decreto nombrando un rector y

un director y entonces pues ya... Sí, él decía que quería separar los bienes de la iglesia con los bienes del Patronato y nosotros creemos que no hay separación de los bienes de la iglesia con los bienes del Patronato, por que si nosotros separamos los bienes de la iglesia, nosotros que pintamos allí, pa que queremos el Patronato nosotros, qué pintamos nosotros.

H. Sí, yo creo que, a lo mejor, la gente daría menos si fuera de la iglesia que...

A. Sí, mira, ya ha habido gente que da a lo mejor para una misa y va a dar una limosna y dice: «¿Esto es para el Patronato o para el obispo?», sí por que la gente dan para que se mantenga eso (el santuario) vivo pero en el momento que pasara eso a la iglesia, considerarían que era una parroquia más y ya perdería mucho.

A. El litigio en realidad empezó por que como iba tanta gente, tanta gente, y no teníamos sitio para aparcar y era un problema; y entonces el obispao tiene muchos terrenos alrededor del Santuario, —que seguramente si fuésemos a muy antiguo, muy antiguo, a lo mejor habían sido antes de Sonsoles...seguramente que los dejó la gente a la Virgen de Sonsoles...pero los tiene el obispao, bueno—. Y entonces le hicimos la propuesta al obispao de que nos vendiese eso y nos dijeron que sí, por escrito nos dijeron que nos vendían un montón de metros, yo creo que son casi dos hectáreas de terreno para poder aparcar. Nosotros cogimos, le dimos un millón de pesetas, no el total, que nos vendían a tanto, —no me acuerdo a lo que fuese el metro- una cantidad de dinero que les hacía falta a ellos para arreglar el tejao del Seminario,— no se si eran dos o tres, si cuanto— y nosotros le dimos un millón y luego el otro millón se lo dábamos al firmar las escrituras. Y al llegar a firmar las escrituras el obispo este nos dice que no, que el no lo vende al Patronato, que se lo vende al Santuario.

B. Se lo vendía a él mismo, mira que listo.

A. A la iglesia, se lo vendía al Santuario, ¿nosotros sabemos quién es el Santuario?, ¿quién es el Santuario?...—él mudo—, pues la Virgen de Sonsoles, ¡a ver!

H. Bueno, pues eso quién lo ha mantenido es el Patronato, por que eso si llega a ser una cosa de la Iglesia... si hay parroquias por aquí cerca, en la misma ciudad de Avila, que está en muy malas condiciones, si hay necesidad de arreglarlo no van a ir a Sonsoles, arreglarían las iglesias de Avila, luego aquello estaría totalmente abandonao, yo creo.

B. Eso se mantiene por el Patronato, nada más.

H. Lo han arreglao mucho, han arreglao mucho el paseito ese que hicieron, han pintao la iglesia... cuando van teniendo dinero van haciendo cosas.

A. Ahora teníamos un proyecto para hacer allí un alto, una cafetería, un bar, por que los días que va allí la gente no tienen donde... y antes hemos hecho los planos y todo.»

Los hermanos suelen enfatizar la existencia del santuario gracias a la generosidad del humilde herrero y un grupo de hermanos que lo reconstruyeron en el pasado. También se refieren repetidamente al hospital de peregrinos que soportaba la hermandad antiguamente y a las caridades que hoy mantiene y que el obispo no les quiso aceptar, algo muy comentado y de lo que se sintieron muy dolidos:

«Ahí había una hospedería, donde está el santero. Una hospedería y hospital de peregrinos que en aquella época a los que pasaban por aquí se les daba hospedaje y se les daba... nosotros hace un año hemos empezado a dar una cantidad, el Patronato, lo quisimos dar a lo que han abierto ahora de... Cáritas, mil pesetas diarias, pero como se enteró el obispo que éramos nosotros los que lo dábamos, pues lo devolvió, lo devolvió... ¡que burro! ¿no? (todos ríen). Ahora lo estamos dando a la Cruz Roja, mil pesetas al día.

«Ya sabes que el Patronato cuando se fundó en mil cuatrocientos y pico, más o menos, que los curas no lo querían y se lo dieron ahí a unos señores, uno era herrador de oficio y todas esas cosas, eso ya lo sabes tú... bueno, pues eso, así se formó el Patronato. Entonces Sonsoles estuvo hasta ahora mismo, ya han pasado muchos tiempos, han pasado años por él y lo han cogido unos, lo han cogido otros. Pero luego ya cuando cogió el Patronato es cuando empezó a estar un poquito más, mejor y además...»

Los motivos principales del conflicto pueden reducirse a dos, su independencia y sus medios económicos que quedan resumidos en la frase siguiente *«Eso es que el clero lo quiere por que es muy rica ella (Sonsoles)... como siempre ha sido independiente de todas las iglesias»*. Un día hablando con los miembros de otra hermandad abulense, me decían así:

«Esto es un Patronato, siempre ha sido Patronato [¿como Sonsoles?] es más antiguo que Sonsoles. Para ser Patronato tiene que ser aprobado por la Santa Sede... el pleito lo ha ganado... no, con nosotros no se han metido por que saben... como no tenemos dinero... (ríen). Con nosotros han llegado a decir, como nosotros no tenemos dinero, por que la verdad, este Patronato no tiene dinero y cuando tiene, así a lo mejor cuatro pesetas las emplea, por ejemplo, estos adornos, el piso, la calefacción; cuando hace falta una cosa, si hay dinero, a lo mejor cincuenta o sesenta mil pesetas, pues se gastan, que es lo que tiene el Patronato, aquí no hay riquezas. No es como Sonsoles, que Sonsoles sí tiene riquezas por que Sonsoles pertenece el Valle del Tietar, el valle la Moraña, el Valle Amblés».

Esta especial tensión entre laicos y eclesiásticos se aprecia en esta confianza por parte del representante de una cofradía rural de Sonsoles:

«Y aquí tengo el dinero restante, esto es lo que tengo de la cofradía. Yo lo que me sobra aquí de las cuentas lo entrego todo para la Virgen, si han quedado diez mil pesetas o doce mil pesetas, yo dejo tres o cuatro mil pesetas para sellos o lo que me hace falta, el resto pasa para el Patronato para la Virgen. Yo nunca tengo dinero aquí, no me gusta tener dinero, por eso pasó lo que pasó que en el Patronato... había unas perras... por ahí empezó... Aquí en mi pueblo subastamos las bandas y el que más dé se la lleva, al igual que si es la bandera... Aquí lo subastamos y el dinero para los gastos de la cofradía o para lo que sea... si yo la cuota no la cobro por que yo mientras tenga perras, por ejemplo sale el presupuesto de bandas y saco perras para pagar el día que hacemos las cuentas de Sonsoles... pues no, que no cobro, si hay dinero no cobro la cuota, por que no quiero tener dinero... aquí ha habido años que también había que hacer cuentas con el cura del pueblo, pero una vez consulté con X: «Tú no tienes que hacer cuentas con el cura para nada, para nada ¿eh?... anda, anda», y eso lo he conseguido yo... olían a perras, ¿entiendes? y te limpiaban, ¿entiendes? por eso ahora no hay dinero, ahora que no hay dinero, no hay guerra, ¿entiendes?... esa guerra ha habido allí (Patronato) igual, eso se retiró por eso... sí, sí, claro nos enseñan quién nos enseña y por eso llevo ya unos quince años que ya no hago cuentas con este cura ni nada...»

Aparte del dinero y las riquezas del Santuario probablemente la espita del conflicto pudo saltar al conocerse los planes de construir no sólo un aparcamiento sino un bar, restaurante y hotel, como aquí se indica:

«Y por eso le siguen llevando el Patronato, está legalizado y todo, está pasado por Hacienda y por todo, está todo legalizado, que decía luego el señor obispo que si esto era una taberna, es mentira es un Patronato legalizado»

«Sí, ha perdido el obispao, habían peleao y yo hace pocos días me he enterao que ellos han ganao, buena prueba de ello es que van a hacer un restaurante, abajo, donde están los urinarios, van a hacer un restaurante con su bar y todo, incluso va a hacer el hotel pa camas y todo».

En definitiva la propia gente apostilla las tensiones entre el clero y los laicos y también los conflictos dentro del clero:

«Aquí hay una cosa que se ve en la historia, aunque sea una ciudad muy religiosa en la que predomina mucho la iglesia, por lo que sea siempre que la iglesia ha intentado salir del tiesto, ha habido problemas, por que no se si tiene documentación de la última que ha habido con Sonsoles, que no ha llegado al público... yo tengo fotocopia de la sentencia, una batalla campal...»

«Este año se anda P moviendo con estos, el Padre X, me parece que... el Obispo no quiere... vamos, no me ha dicho na, pero parece que no debe andar la cosa muy... pues todos tienen sus más y sus menos ¿eh? que los curas las tienen muy soberanas y se tiran... se tiran a degüello».

CONCLUSIÓN

Un abulense diría que en el batiburrillo que acabo de reflejar se encuentra de todo, hasta el cocodrilo de la Virgen de Sonsoles. Tres imágenes divinas, Sonsoles, la Virgen de la Caridad y la Santa, un cocodrilo colgando de una iglesia al lado de una avioneta, la creencia sobre una imagen que no quiere entrar en la ciudad, los celos divinos, escuadras bailando una bandera y la Virgen de Sonsoles vestida de viejecita. He tratado de ofrecer una visión en tiempo y espacio de lo que es un símbolo importante de identidad murallas adentro. Parece irónico que ese símbolo tan de dentro esté fuera. La Virgen más importante de la ciudad, el culto más extendido y enraizado, es significativo sea una imagen campesina y una imagen casi desconocida para el que no es de Ávila.

La asociación que normalmente se ha realizado de Ávila con la Santa corresponde a un problema de contexto: la Santa es la hija, o la hermana más conocida, la vecina ilustre, la embajadora ante el mundo, la andariega cuya leyenda continúa andando. La Santa además se asocia a los Cuatro Postes y al centro de la ciudad, pero especialmente al norte, en el Monasterio de la Encarnación, la parte más fría, más ascética de la ciudad. Sonsoles por su parte es la madre, la que cuida la enfermedad de sus hijos, sus exámenes y también la protectora de la tierra y responsable de su fecundidad; por ello no es extraño que se encuentre al sur, en la zona más soleada y amable de la tierra, la zona agricultora por excelencia. Las dos figuras son complementarias, pese a los celos divinos y a los recelos humanos. El papel de hija de Teresa se refuerza con su asociación con la Virgen de la Caridad, que es *maestra*, *madre* y *madrina*. Esta redundancia de roles maternos reafirma el papel de hija y también las características que se le atribuyen a ésta —su humanidad. Los celos entre Teresa y Sonsoles muestran las jerarquías divinas y sus respectivas jurisdicciones y competencias. Muestran también cuán humanos son los sentimientos y comportamientos de las figuras divinas tal como se aprecia en el despecho y el rígido protocolo, la coquetería en el vestir, la preferencia en sus habitaciones en la ciudad, sus mayores posesiones o las personas a su servicio— camareras y santero.

Sonsoles es la imagen de la nueva sociedad y de la antigua. La historia de la Hermandad refleja los esfuerzos de los abulenses por organizarse a través

de distintas categorías; en este caso, alrededor de un culto. Las Ordenanzas muestran la importancia de la cultura y los valores sociales que contienen estas instituciones. Son a la vez un instrumento para que los tratos sean más fiables, una forma de suavizar la agresividad entre los hombres, tribunales populares para dirimir diferencias, manual de buenas maneras y reglas de comportamiento. Se trata en suma de que las relaciones humanas y divinas sean más armónicas y menos conflictivas. Aunque su función principal se dirige hacia la enfermedad y la muerte proporcionando al que se va oraciones, compañía, asistencia y recuerdo, sin embargo también muestran a través de sus fiestas, comidas y libaciones las necesidades de los vivos, cierta alegría de vivir y quizá también un hambre endémica que se palía con estas celebraciones. Al igual que la Alhóndiga proporciona grano en épocas de hambre y malas cosechas, la hermandad ofrece comidas a sus miembros de un modo periódico, colectivamente. A juzgar por el éxito de la cofradía, en muy pocos años, parece que la unión beneficia a todos. Esto se consigue a través del cuidadoso examen de las cuentas, la compleja fiscalización y cuidado de los bienes comunes, el control exhaustivo de rentas y propiedades. El que estas instituciones hayan durado siglos es la mejor prueba de su idoneidad; muy frecuentemente una buena manera de proteger bienes comunes de la voracidad de las instancias eclesiásticas.

Estos enfrentamientos entre laicos y eclesiásticos son evidentes a lo largo de la historia de Sonsoles. Algunos comentarios señalan las críticas de curas y frailes a los supuestos «excesos» que, hoy como ayer, tienen que ver con la comensalidad; por ejemplo, la construcción de un bar restaurante es la espita del enfrentamiento de 1981. Las proclamaciones de pureza religiosa del clero son pues aspiraciones ya antiguas; ese intento por separar las cuestiones sagradas y profanas (¡cómo si eso fuera posible...!) por distinguir tajantemente entre comunión y comensalidad. Detrás de estas prescripciones y enfrentamientos antiguos y modernos está el intento de control por parte del estamento eclesiástico de las organizaciones laicas y las subsiguientes declaraciones de independencia y autonomía de esos obstinados hermanos. Y fundamentalmente de lo que se trata es del control económico de estas instituciones. La historia de la Hermandad se puede seguir a través de los innumerables pleitos, problemas de jurisdicción, reclamación de derechos que se mantienen con diferentes instancias (frailes, clero, capellanes, obispo...) hasta llegar a las más altas competencias. La Bula de 1526 es necesariamente «protectora». Lo que está en juego son las abundantes limosnas que se recogen en el Santuario y el uso que se hace de ellas, el destino de excedentes y caridades.

Pero no se puede pensar en una nítida oposición entre un conjunto de pobres hermanos y un grupo de codiciosos clérigos. Ni todos los hermanos son pobres ni los clérigos forman un bloque. Desde muy temprano los patrones de

Sonsoles dejan de ser pobres; a la invitación cortés e interesada a los caballeros a pertenecer a la Hermandad y a aportar sus buenas limosnas en 1526, seguirá el derecho formal de éstos a controlar la mitad de la directiva en 1600. A lo largo del siglo XVI se produce este cambio de protagonismo, un mayor control de las fuerzas de «*los de siempre*»³⁰ que, de un modo similar, aparece en otros contextos de la ciudad³¹. En 1625 se trata de limitar a 50 el número de sus patronos; en la actualidad todavía hay eco de esa vieja pertenencia de clase. Por otra parte también hay clérigos, capellanes y abogados eclesiásticos dentro del propio Patronato. Tanto tras la petición de Bula al Papa como en el litigio con el Obispo se encuentran diferentes eclesiásticos. La norma actual que alterna como presidente y vicepresidente un laico y un sacerdote plasma con rotundidad la mezcla de los dos estamentos.

Pero quizá la mayor oposición no se produce dentro de distintos colectivos de la ciudad sino entre ésta y su tierra o en términos del culto a Sonsoles entre el *señorial* y ciudadano Patronato y las más modestas cofradías rurales. Sonsoles ofrece una perspectiva simbólica de las jerárquicas relaciones entre el campo y la ciudad, de la dependencia que el campo y los campesinos tienen de la ciudad. Ésta se convierte en la mediadora entre una Virgen paradójicamente campesina y los propios agricultores que, para pedirle agua para sus campos, la llevan a la catedral. No es desde su morada campesina sino en su trayecto a la ciudad donde la Virgen puede apreciar cuan secos están los campos. Pero quizá, después de todo, y pese a su sentido jerárquico, a través de Sonsoles se reconoce también de un modo simbólico la dependencia en sentido opuesto, la que tiene la ciudad de su ruralía, el reconocimiento de su intrínseca naturaleza rural o de que un día fue rural. O quizá su complementariedad. La plaza más íntima de Ávila, el Mercado Chico, la Plaza Mayor que alberga el Ayuntamiento, se llena cada viernes con un mercado de frutas y verduras; la Virgen campesina recorre la ciudad cuando se precisa de ella y se alberga en la catedral. Los campesinos tienen que venir a vender sus productos a la ciudad pero ésta también precisa de ellos para su supervivencia. El poder está en la ciudad, en el Ayuntamiento y la catedral; ésta es la expresión de la cultura, de la organización social. Sonsoles es también, como las frutas y verduras, un «producto» campesino, la expresión del poder de la naturaleza.

Sonsoles logra unir hábitats muy distintos, la ciudad, el valle y la montaña o incluso un pequeño pueblo. En torno a esta imagen se logra una confederación de comunidades unidas a través de las Ofrendas, que luchan por su con-

³⁰ El término común en Ávila designa la élite de la ciudad y es el título del libro de Eduardo Cabezas sobre los grupos de poder durante la Restauración (2000).

³¹ Por ejemplo la cofradía de san Segundo en la barriada de la Puente. Sobre ello véase Cátedra (1997).

tinuidad. Nótese que estos grupos de pueblos están juntos pero no mezclados, y que cada una de las entidades tiene su propia fiesta, conserva sus propias características y especificidad. El juego de la bandera por parte de las cofradías rurales es una afirmación simbólica de su identidad, no en vano lo *juegan* los escuadras, —los representantes de los pueblos de la sierra y el valle—. Las ofrendas en especie son también signos de sus productos y modos de vida.

Los nuevos usos del campo y la ruralía están hoy en contradicción. La imagen de Sonsoles proporciona a la ciudad un lenguaje para expresar a la vez su despegue del campo y la vuelta al campo. Los nuevos usos de Sonsoles, su vitalidad, la continua afluencia de fieles, está asociada a una nueva significación de lo urbano y rural, una deliberada búsqueda de lo rural en lo urbano, el proceso de urbanización del campo, una mayor movilidad. Los campesinos llevan años emigrando a la ciudad, algunos por trabajo, otros para pasar lo más difícil de los crudos inviernos en las más confortables viviendas ciudadanas. Al mismo tiempo los ciudadanos han recorrido el camino inverso al habilitar viejas construcciones rurales para sus viviendas permanentes o de fin de semana. La Virgen de Sonsoles ejemplifica a tantas madres rurales que han visto a sus hijos tener que abandonar la tierra pero que vuelven finalmente a ella. La situación del Santuario en el campo enseña a los ciudadanos la necesidad de ir «más allá» de la ciudad, traspasar las murallas, unirse a la naturaleza, reconocer la interconexión de Ávila y su tierra. E incluso la irónica etiqueta de la Virgen del *Colesterol* parece indicar qué no hay salud sin el respeto por la naturaleza.

El protagonismo masculino antiguo y moderno de la directiva del Santuario y la casi exclusiva frecuencia de asistencia masculina a Sonsoles en la Misa del Peregrino, a pesar de la usual asociación de la iglesia con la mujer, quizá está reproduciendo el antiguo modelo de relación de la ciudad con el exterior. El hombre salía fuera de los límites de la ciudad a conquistar mientras la mujer se quedaba murallas adentro. En una leyenda Ximena Blazquez, una noble abulense, libra a la ciudad de una invasión de los moros (mientras los hombres guerrear en otros lugares) colocando a todas las mujeres de la ciudad con sombreros masculinos en las almenas de las murallas. Al ver tan defendida a la ciudad los moros huyen temiendo la derrota. La Virgen de Sonsoles realiza una treta similar en la última guerra civil; al aparecerse con forma de viejecilla a las tropas rojas e indicarles que no pisen Ávila, ya que está fuertemente defendida y pertrechada. Las «hordas marxistas», temerosas, no se acercan a la ciudad. Este halo guerrero de Sonsoles reproduce su agitada historia, la frecuencia de desastres que sufre el Santuario y la lucha por salir una y otra vez de sus cenizas. Pero también sugiere cierta relación con una determinada ideología. Algunos abulenses progresistas (laicos y clé-

rigos) se quejan del conservadurismo de estas instituciones y en los nuevos tiempos se han tratado de retirar aquellos exvotos o carteles que explicitan esas asociaciones, incluir a las mujeres en puestos de más responsabilidad, abrir el Santuario a diferentes colectivos. En cierto modo el Santuario sigue apegado a la tradición pero también se adapta a nuevas formas de sociabilidad, refleja los cambios en el modo de vida, ensaya nuevas formas de definirse en la ciudad. Las peregrinaciones a Sonsoles y la celebración de esta imagen no sólo produce movimiento de gente, grupos y comunidades sino principalmente de significados, poderes, ideales, debilidades y mundos en conflicto. Se trata de descubrir contenidos llenos de significado para el presente, y cambios de lugar llenos de sentido, a través de la invocación ritual del pasado.

BIBLIOGRAFÍA

- BELMONTE DÍAZ, J. (1986): *La ciudad de Ávila*. Ávila: Caja de Ahorros de Ávila.
- BLÁZQUEZ CHAMORRO, J. (1988): «El expolio de la platería de las iglesias de Ávila en los años 1808-1812» en *Cuadernos abulenses* nº 10, julio-diciembre.
- CABEZAS, E. (2000): *Los de siempre. Poder, familia y ciudad (Ávila 1875-1923)*. Madrid: CIS-Siglo XXI.
- CÁTEDRA, M. (1997): *Un santo para una ciudad*. Barcelona: Ariel.
- CHRISTIAN, W. (1990): *Apariciones en Castilla y Cataluña (Siglos XIV-XVI)*. Nerea.
- (1991): *Religiosidad local en la España de Felipe II*. Nerea.
- FERNÁNDEZ VALENCIA, B. (1686): *La Divina Serrana de Sonsoles*. Manuscrito. Ávila: Archivo Patronato de Sonsoles.
- HERAS FERNÁNDEZ, F. DE LAS (1998): *El Santuario de Nuestra Señora de Sonsoles*. Ávila: Patronato de Nuestra Señora de Sonsoles.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, V. (1930): *Historia de Nuestra Señora de Sonsoles*. (Varias ediciones) Ávila: Patronato de Nuestra Señora de Sonsoles.
- NOVENA a la Santísima Virgen de Sonsoles en acción de gracias por el triunfo definitivo de nuestro ejército. 1939. Imp. Católica y Enc. Sigiriano Díaz.
- ORDENANZAS (1526): *Libro de las ordenanças de la cofradía de Nuestra Señora de S. Soles llamada de la Buena muerte hechas y confirmadas con Bula Apostólica, Año del Señor MDXXXVI*. Manuscrito.
- PATRONATO de la ermita y hospital de peregrinos N^o S^a de Sonsoles, Ávila. 1989 *Decretos para una sentencia 1981-1989* Ávila
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E. (1981): *Ávila romana*. Ávila: Caja General de Ahorros.
- SABE ANDREU, A. M. (2000): *Las cofradías de Avila en la Edad Moderna*. Ávila: DPDA, IGDDA, TAPIA, S. de 1988. «Los factores en la evolución demográfica de Ávila en el siglo XVI» en *Cuadernos Abulenses*, 5, pg.168-195
- SOBRINO CHOMÓN, T. (1988): *Documentos de antiguos Cabildos, Cofradías y Hermandades abulenses*. Ávila: DPDA, IGDDA.

RESUMEN

En este ensayo se analiza el culto en torno a la Virgen de Sonsoles, una de las figuras que concentra más devoción en la ciudad de Ávila, pese a ser una Virgen campesina. Este es un ángulo privilegiado para observar las relaciones de jerarquía y complementariedad entre el campo y la ciudad. A través de esta imagen quedan unidos de un modo simbólico la ciudad y su tierra, —Ávila, la sierra, el valle— el pasado y el presente. Este importante símbolo de identidad refleja relaciones y situaciones sociales claves, comporta emociones e ideologías. Las celebraciones «ponen en movimiento» no solo personas, grupos y comunidades representativas sino más fundamentalmente significados, aspiraciones, poderes, debilidades y mundos en conflicto. La perspectiva antropológica permite descubrir contenidos significativos en el presente y cambios de lugar llenos de sentido a través de la invocación ritual del pasado.

ABSTRACT

This paper analyzes the cult of the most important religious figure of Ávila, la Virgen de Sonsoles. The cult of this country image is a significant angle to review the complementary and hierarchical relationships of country and city, past and present. This core symbol of identity reflects important relationships and key social situations, emotions and ideologies. Pilgrimage and celebrations of this image makes moving not only representative people, groups and communities but mainly meanings, powers, ideals, weakness, and conflicting worlds. The anthropological lens allows to find out meaningful contents for the present and meaningful changes of place in the ritual invocation of the past.